

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

**Jóvenes de la calle:
Uso, percepción y representación social del espacio calle.**

Tesis para optar al título de
Antropólogo Social

Profesor Guía: Daniel Quiroz

Alumna: Claudia Pascual

Santiago, Noviembre de 2002

No sé si agradecer o pedir disculpas....
francamente, todo aquel que haya estado frente a un proceso como este
me entenderá de algún modo.

Es increíble lo que se puede llegar a sufrir, no es algo tan difícil de hacer,
lo difícil es no complicárselo más.

Bueno, finalmente he terminado y es lo que importa.

Gracias...

A todos y todas los que me ayudaron en este proceso, que fue larguísimo en cronología, y corto en
tiempo real destinado.

A todos y todas los que me "chicotearon los caracoles".

A mis padres que se preocuparon de recordarme esta meta día, tras día, tras día.

A los chiquillos y chiquillas, que con sus experiencias de vida han permitido este trabajo, por su
tiempo y paciencia.

Indice

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción: Tema; Problema a investigar; Objetivos; Por qué estudiar este fenómeno. | 1 |
| Antecedentes: Jóvenes en situación de calle; Espacio urbano. | 9 |
| Marco Teórico: Introducción, Cultura: fenómeno contenedor de la experiencia humana; Percepción y clasificación; Habitus y uso; Representación Social; La calle como objeto de representación. | 21 |
| Marco Metodológico y presentación de los jóvenes en situación de calle. | 41 |
| Presentación y análisis de la información: Salida a la calle; Grupo de pares; Actividades en la calle; Uso del espacio calle; Percepción y Representación Social del espacio calle. | 46 |
| Conclusiones | 85 |
| Bibliografía | 90 |

INTRODUCCIÓN

Tema

Jóvenes de la calle. Uso, percepción y representación del espacio calle

Problema a Investigar

La existencia de jóvenes en situación de calle (más comúnmente denominados jóvenes de y en la calle) es una problemática social que se encuentra muy ligada al desarrollo de las urbes modernas. La presencia de niños y jóvenes en las calles, haciendo de éstas sus espacios de sobrevivencia, es un fenómeno que se encuentra presente en todo el mundo, en particular en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo; por ende América Latina no escapa a dicha situación.

En Chile, los antecedentes históricos se remontan a los años 1800¹, cuando con el desarrollo de las ciudades, en particular de la capital, sumado a las desigualdades sociales, comienzan a aparecer a los ojos de la sociedad los niños abandonados, vagabundos, etc.; ya no como tal o cual individuo, sino como fenómeno social. Sin embargo, no es hasta mediados del siglo XX que el fenómeno de los niños y jóvenes en situación de calle se desarrolla de manera más brutal, producto de la migración campo-ciudad.

¹ Ver Morales, Eduardo: Políticas Sociales y niñez. En *Infancia en riesgo social y Políticas Sociales en Chile. Desarrollo y perspectivas del Servicio Nacional de Menores y su relación con las políticas sociales, la sociedad civil y el marco jurídico*. Francisco Pilotti compilador. Editado por el Instituto Interamericano del Niño, Uruguay, 1994.

Ahora bien, cuando se combina la visibilización del fenómeno de los niños y jóvenes de la calle con la gran cantidad de menores en esta situación, es cuando se transforma en una preocupación de nivel público para nuestra sociedad en estos tiempos.²

En general los estudios sobre este fenómeno social describen o caracterizan a estos jóvenes desde el punto vista psicológico (características conductuales individuales), económico (situación de origen y tipo de actividades que realizan), y social (grupo de pares y relación con otros actores sociales). A su vez, los estudios también han profundizado en las distintas estrategias de intervención que se han utilizado con ellos, ya sea desde el aparato estatal como desde iniciativas privadas.

El significado que tiene la calle, para estos jóvenes, es abordado a partir de la caracterización psicológica, económica y social de los mismos, como así también desde la intervención social, es decir, la percepción y representación social de la calle es abordada a través del discurso de la sociedad o la comunidad que los aborda, no rescatando la percepción y representación social de la calle a partir del propio discurso de los jóvenes. Tampoco, encontramos estudios que describieran el uso diferenciado del espacio calle por parte los jóvenes en situación de calle.

Por otro lado, la literatura y las estrategias de intervención, concuerdan en denominar a estos jóvenes como de y en la calle, siendo el elemento diferenciador entre una categoría y otra, la existencia o no del vínculo con la familia. A partir de revisiones bibliográficas, y de una experiencia de investigación anterior, creemos que este vínculo no es decidor en la creación de estas dos categorías, tanto los jóvenes de como en la calle mantienen un vínculo con sus familias, lo que cambia es la forma de relacionarse con ella. De ahí

² Ver Ortiz de Carrizosa, Susana y Poertner, John: *Los niños de la calle latinoamericanos: el problema, programa y crítica*, Escuela de Servicio Social, Universidad de Kansas. Documento presentado en el 25 Congreso Internacional de Escuelas de Trabajo Social. Lima, Perú, 15 al 20 de agosto del 1990.

que creemos necesario incorporar el concepto “situación de calle”, ya que alude a la más amplia gama de tareas, tiempos y formas de estar en la calle³.

Sabemos que estos jóvenes utilizan, usan la “calle” de una manera distinta al resto de los actores o sujetos sociales. Los otros sujetos somos meros transeúntes, la “calle” la utilizamos como espacio público que nos permite dirigirnos de un lugar a otro, donde pasa desapercibida. Para estos jóvenes la calle significa otra cosa, y por ende, la utilización de ese espacio es diferente.

Por lo tanto, nuestro problema de investigación será:

Uso, percepción y representación social del espacio “calle” en jóvenes en situación de calle de 15 a 18 años.

Con este problema buscamos caracterizar, o mejor dicho describir cómo perciben y por lo tanto, cómo se representan el espacio calle los jóvenes entre 15 y 18 años. A su vez, tenemos la necesidad de diferenciar los usos, que a partir de estas representaciones hacen del espacio calle.

Objetivo General

Describir y analizar el uso, percepción y representación social del espacio calle para jóvenes en situación de calle de 15 a 18 años.

Objetivos Específicos

³ Para mayor información ver Mazzotti, Mariela y Rodríguez, Cristina; **Transgresión y salida a la calle. Mujeres**

1. Describir las actividades que realizan en la calle, jóvenes en situación de calle
2. Determinar el uso de la calle que hacen los jóvenes de la calle.
3. Describir y caracterizar la percepción y representación social del espacio social calle, a partir del discurso de los jóvenes en situación de calle.

Por qué estudiar este fenómeno

Lo primero a destacar es que el estudio antropológico de las urbes, es absolutamente válido, no sólo a partir de lo que se ha mal denominado como la escasez de sociedades exóticas -recordemos que la realidad de América Latina es exótica desde el punto de vista de la antropología tradicional francesa e inglesa- sino porque en la ciudad también se dan procesos culturales, se manifiesta la cultura y los procesos simbólicos, y al mismo tiempo, la ciudad también representa la contemporaneidad como también los procesos históricos que la han formado o conformado.

Lo anterior se ve reforzado por el planteamiento de Marc Augé, quien manifiesta que la afirmación de que los antropólogos europeos han debido estudiar su continente por el cierre de territorios lejanos, es cuestionable porque: *“en primer lugar, existen reales posibilidades de trabajo en África, en América, en Asia... En segundo lugar, las razones que llevan a trabajar sobre Europa en antropología son por razones positivas”*.⁴ La antropología al abocarse al estudio de la cultura, lo puede hacer en diferentes tiempos y espacios.

Por otro lado, nos hacemos parte de otra afirmación de este autor, que explicita que la continuidad de una disciplina -en particular las disciplinas sociales- no se puede medir por la continuidad de sus objetos. Esto implicaría que deberíamos estar como

pobres adolescentes; Ediciones CLAEH; Uruguay; 1994 (pp. 12-13).

⁴ Augé, Marc, *Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Editorial Gedisa, España, 1996, pp. 17-18.

antropólogos detrás del otro exótico, primitivo, y en el peor de los casos, detrás del otro más diferente del mundo moderno (predominio de la vida en ciudad), es decir la ruralidad, el campo y sus habitantes, tratados desde una perspectiva tradicional. De ahí que revista importancia el estudio de las ciudades y sus fenómenos como por ejemplo en este caso, los jóvenes de la calle.

Además, la ciudad también refleja la complejidad del estudio antropológico, al igual que un estudio sobre culturas primitivas, cultura popular, vida cotidiana, consumo cultural, etc..⁵ Esta complejidad está dada por la heterogeneidad de sus habitantes, y por lo tanto, por la diversidad de percepciones, representaciones y usos de los espacios. Es dentro de este marco que entendemos las palabras de Patricia Safa, cuando se refiere a la vida en la urbe: *"Procesos culturales y espacios que ya no son definidos y claros; identidades e identificaciones complejas que se hacen y rehacen continuamente; diferencias y desigualdades, son todos ellos ingredientes a partir de los cuales se desenvuelve la vida en una ciudad (...) en donde sus transformaciones y configuraciones son el resultado de múltiples historias, accesos y usos de sus habitantes"*⁶.

Lo anterior nos lleva a la constatación de que los habitantes de la ciudad utilizan los diferentes espacios geográficos y sociales de múltiples formas. Esta diversidad en el uso del "espacio urbano" particularmente, o el estudio de la ciudad en general, no sólo se debe estudiar a partir de lo que muchos estudios antropológicos (mexicanos) han denominado como el *"lugar de la reproducción de la fuerza de trabajo o como la expresión territorial de las contradicciones propias del capitalismo"*⁷; o como *"un espacio históricamente constituido en el cual determinados procesos de la vida social que son parte de la experiencia cultural de sus habitantes"*⁸; sino que también se deben estudiar a partir de las

⁵ Safa, Patricia, **Vida urbana, heterogeneidad cultural y desigualdades sociales: el estudio en el México de los sectores populares urbanos**, En Revista Alteridades, 1992, N°2, pp.3-10, México.

⁶ Safa, Patricia, 1992, pp.5.

⁷ Safa, Patricia; 1992, pp.6.

⁸ Safa, Patricia; 1992, pp.6.

percepciones y representaciones sociales que de la ciudad y de los espacios urbanos la gente tiene, se hace, construye, incluso apropia.

El uso de un espacio, ya sea público o privado, estará influenciado estructuralmente por la condición social y cultural que ocupen los individuos en el sistema social, y en particular en la urbe. Además, esta utilización de un espacio social también estará influenciada por el proceso de socialización de cada individuo, y colectivo. Por tanto la práctica de *usar o utilizar* la calle es tanto individual como colectiva.

Como la ciudad es una realidad de múltiples dimensiones y actores, es que debemos abocarnos al estudio de estos. Pensamos que el estudio de la percepción, representación social y uso del "espacio calle" por los jóvenes en situación de calle, representa un aporte en este sentido.

De acuerdo con lo anterior, compartiremos las afirmaciones de Francisca Lima, donde explica que "*las calles (...) son escenarios y lugares de encuentro, conexión entre lo individual y lo social; no son sólo el lugar de paso, el camino a la escuela o al trabajo*"⁹.

Si así caracterizamos la calle para el *nosotros*, existe un otros (por decirlo de manera antropológica tradicional) que la ocupa y la usa de otra forma, éstos son los que hacen de la calle su vida, su casa, su trabajo, su sobrevivencia, etc. "*Aquellos que no asumen las normas familiares y sociales, el lugar que permite libertades que el hogar asfixia, sobre todo para jóvenes y niños*"¹⁰. Así nos topamos con nuestros sujetos de estudio, los jóvenes en situación de calle. Ahora bien, éstos no sólo *llegan* a la calle por que sus hogares los *asfixian*, o porque la calle como espacio público sea *tierra de nadie*, éstos llegan principalmente con el objeto de generarse las condiciones para la sobrevivencia económica y social.

⁹ Lima, Francisca, *El espacio y los objetos cotidianos: un texto social a descifrar*. s/f; pp.46

¹⁰ Lima, Francisca, s/f; pp.47.

Si la "calle", para estos jóvenes significa "algo" distinto, la dicotomía público y privado, que permite adentrarse y definir el espacio calle, debería ser enriquecida, incluso aportando nuevas categorías espaciales (tipología del espacio "calle"). Por tanto, podemos observar el fenómeno a partir de la clasificación del espacio calle, que éstos hagan. Entendemos clasificación, como un proceso que afecta a la sensibilidad individual y de grupo de los jóvenes de la calle, es decir, como la percepción, la distinción y el ordenamiento de la realidad que cualquier sujeto o grupo realiza, no como el proceso científico de clasificación, que se basa en un proceso más racional, que incluye la clasificación de los conceptos y abstracciones. Por ejemplo, podríamos encontrarnos con una tipología que diera cuenta de categorías tales como calles buenas, calles malas, etc.

A su vez, el uso del espacio "calle", estará influenciado por la percepción y la representación social que de éste espacio hacen los individuos. En este caso particular, los jóvenes de 15 a 18 años en situación de calle. Sabemos que esta percepción (cómo asimila el mundo exterior el individuo) y representación social (cómo externaliza el proceso anterior) no son sólo procesos individuales, sino más bien son procesos sociales, colectivos.

Por otro lado, en esta investigación nos apropiamos del concepto situación de calle. Lo anterior porque los conceptos de jóvenes de y en la calle, limitan el entendimiento integral de la realidad de estos sujetos, y tienden a homogeneizar las experiencias vivenciadas por ellos. Por su parte, el concepto de situación de calle pretende dar cuenta de la más amplia gama de quehaceres, tiempos de concurrencia y formas de estar en la calle ¹¹. Por lo tanto este concepto contempla todas las actividades que pueda llevar a cabo -en este caso- un joven en dicha situación, todos los tiempos que ocupa en la calle, etc., por ende existirían tantas situaciones de calle como cantidad de menores en esta situación.

Por último, quisiéramos explicar por qué se eligió el tramo etario de 15 a 18 años en los sujetos de estudio. Primero, porque pensamos que este grupo etario es un aporte en el entendimiento del fenómeno a investigar, ya que por la edad que tienen llevan varios años en la calle, por lo tanto están formados en ella, pudiendo dar cuenta no sólo de los “atractivos” de este espacio sino también de las dificultades que en él se encuentran, es decir, las representaciones sociales se encuentran más cristalizadas. Y segundo, porque en términos estadísticos representan un porcentaje no despreciable, o sea, poco más de un cuarto de la población total en esta situación¹².

¹¹ Mazzotti, Mariela; Rodríguez, Cristina, Op. cit., pp.16.

¹² UNICEF, *Menores en circunstancias especialmente difíciles*. Análisis de situación N° 6, Santiago- Chile, 1991.

ANTECEDENTES

Los antecedentes que presentaremos están relacionados con la caracterización de los jóvenes en situación de calle y estudios sobre espacio urbano.

Jóvenes en situación de calle

La situación de los menores y jóvenes callejeros, tiene su desarrollo, según la revisión bibliográfica, en los años 50, con la migración campo-ciudad ocurrida en las ciudades de América Latina. Por tanto lo primero a constatar es que este fenómeno es recurrente en las ciudades de América Latina.¹

La marginalidad y pobreza de estas nuevas familias “allegadas” a la ciudad, va permitiendo que niños y jóvenes salgan de sus hogares a satisfacer sus necesidades básicas que la familia no está satisfaciendo.

Debido a que la situación económica resulta importante en el desarrollo de la problemática de los menores en situación de calle, es que la bibliografía constata que con las crisis económicas de América Latina y Chile en los años 80, la presencia de estos menores se ve fuertemente incrementada, por tanto se agudiza el fenómeno.²

De ahí que la bibliografía revisada coincide en identificar como una causa absolutamente relevante en el fenómeno de los niños y jóvenes callejeros, los contextos de pobreza de los cuales provienen. Lo anterior implica tener en cuenta las causas

¹ Ver Morales, Eduardo: Políticas Sociales y Niñez. En *Infancia en riesgo social y políticas Sociales en Chile. Desarrollo y perspectivas del Servicio Nacional de Menores y su relación con las políticas sociales, la sociedad civil y el marco jurídico*. Francisco Pilotti compilador. Editado por el Instituto Interamericano del Niño, Uruguay, 1994.

² Ver Morales, Eduardo: Políticas Sociales y Niñez.

estructurales de nuestras sociedades que conllevan a la reproducción de modelos económicos inequitativos.

*"Los niños de la calle son producto de muchas causas, pero la más inmediata se relaciona con la desintegración de las familias en los sectores de mayor pobreza, las cuales se enfrentan al desempleo, desnutrición, insalubridad, falta de vivienda y carencias educativas".*³

La vivencia de estos menores en situaciones de pobreza, hace que las familias generen estrategias de sobrevivencia, en las que deben participar todos los integrantes de ésta. Además dicho contexto de pobreza produce gran tensión familiar, que muchos estudios plantean que altera e incluso daña la convivencia familiar.

Muchos estudios coinciden en identificar, también, que en un primer momento los niños y jóvenes salen a la calle en busca de ingresos para aumentar sus ingresos familiares. *"A menudo, los menores acompañan desde muy pequeños a sus padres a mendigar para conseguir sustento, aprendiendo pues tempranamente estrategias de sobrevivencia".*⁴

La tensión familiar antes mencionada genera acciones de violencia que realizan algunos miembros de la familia en contra de estos menores: *"totalmente vinculado al modo de constitución y transformación de las familias de origen, se verifica el desarrollo de una espiral de deterioro que comienza con diversos grados de violencia y culmina con el abandono del menor"*⁵; lo que finalmente también explica la expulsión del hogar de estos jóvenes.

Otra forma de explicar las causas de este fenómeno, se relacionan con tratar de dilucidar qué "atractivo" tiene la calle para los menores urbanos pobres: *"Los niños urbanos pobres*

³ UNICEF, *Situación de los niños trabajadores y de la calle*, en "Menor en Situación Extraordinaria. Patrocinado por México, 1990, p.19.

⁴ Bravo, Adriana; Tesis *Características del niño trabajador callejero del Plano de Valparaíso y proposición de una nueva estrategia de intervención profesional*; Universidad Católica de Valparaíso, Escuela de Trabajo Social, 1994. pp.5-6.

salen en busca de un mejor espacio psico-social. Creen que ese mejor espacio se encuentra en la calle de donde provienen estímulos que, aparentemente, le satisfacen ".⁶ Por tanto la calle aparece como un espacio atractivo, frente al espacio hogar que es visualizado como problemático, tanto en lo emocional como en lo económico.

Los trabajos de la UNICEF han distinguido varios tipos de menores en circunstancias de riesgo social, y entre ellos identifica a los niños y jóvenes de la calle y en estrategia de sobrevivencia. Los menores de la calle serían "aquellos niños y adolescentes, hasta 18 años de edad, que permanecen en la calle esporádicamente o permanentemente. La calle es su hábitat principal, reemplazando como factor principal de crecimiento y socialización".⁷ Los menores en estrategia de sobrevivencia son "aquellos niños y niñas que realizan actividades de generación de ingresos, en respuesta a situaciones socialmente impuestas. Se ubican dentro de la economía formal, informal o marginal".⁸ Como vemos, estos dos conceptos nos remiten a la relación del menor o joven con la familia y con las actividades de sobrevivencia, pero no ahondan en las particularidades de dichos sujetos.

Otros estudios nos plantean el concepto de joven *situación de calle*, este concepto "alude a la amplia gama de quehaceres, tiempo de concurrencia y formas de estar en la calle. En realidad, hay tantas situaciones de calle como niños en esta condición, ya que la situación de calle incluye también, las particularidades concretas de los sujetos: sexo, edad, etnia, historia familiar, ciudad, tipo de barrio o zona frecuentada, etc.". ⁹

Ahora bien, nosotros nos haremos parte de la definición de jóvenes en *situación de calle*, para superar la distinción entre menor de la calle y menor trabajador o en la calle.

⁵ Programa de Historias Locales ECO, Programa de Ayuda Intrafamiliar Hogar de Cristo. *Caracterización de la familia beneficiaria del programa de ayuda intrafamiliar del Hogar de Cristo*, MIMEO, Santiago, 1995, pp.11

⁶ Mansilla, M.E.; *Los niños de la calle. Siembra de hoy, cosecha del mañana*; ADOC; Perú; 1989; pp. 28

⁷ Bravo, Adriana; *Tesis Características del niño trabajador callejero del Plano de Valparaíso y proposición de una nueva estrategia de intervención profesional*; Universidad Católica de Valparaíso, Escuela de Trabajo Social, 1994. pp.5.

⁸ Op. cit., pp.5-6.

Además, la distinción anterior enfatiza en la diferencia que habría entre estos dos tipos de niños y jóvenes en relación a la existencia o no del vínculo familiar. Trabajos de países vecinos¹⁰ nos confirman la fragilidad de la distinción a partir de la variable recién expuesta. María Eugenia Mansilla, nos propone ampliar el término jóvenes de la calle, pudiendo designar "*a la situación que viven los niños que, teniendo laxos los lazos afectivos con su familia biológica, no necesariamente viven en la calle*"¹¹, por lo tanto lo que caracterizaría a estos niños sería más bien las costumbres, normas y valores propios de la calle, vale decir, que los margina socialmente.

Entonces, el concepto de situación de calle sería más abarcador, pues contempla todas las formas de estar en la calle, los tiempos en que es ocupada, etc., quedando incluidos los menores de y en la calle.

Así el menor en situación de calle es un miembro de la pobreza, pueden considerarse como los marginados de los marginados.

Creemos importante consignar algunas cifras de la UNICEF (aunque sean del año 1991) para dimensionar el fenómeno de los menores en situación de calle. Así tenemos que la mayoría de los menores son hombres, representando el 90,8% y las mujeres el 9,2%. Lo anterior, creemos que puede explicarse por el hecho de que la calle es visto como un espacio público y por ende, más masculino, lo cual implica una serie de estigmas más fuertes para aquellas mujeres que sobreviven en la calle. Por otro lado, los grupos etarios se distribuyen de la siguiente forma: entre los 6 y los 10 años representaban el 18,5%; entre los 11 a los 14 años eran el 53,%; y entre los 15 y los 18 años eran el 27,7%. La mayoría de los menores se encuentra en la etapa de la adolescencia.¹²

⁹ Mazzotti, Mariella y Rodríguez, Cristina. *Transgresión y Salida a la Calle. Mujeres pobres adolescentes*; CLAEH, Uruguay, 1994. pp.16-17.

¹⁰ Nos referimos a los trabajos de Mazzotti y Rodríguez en Uruguay, Mansilla en Perú.

¹¹ Mansilla, M.E.; *Los niños de la calle. Siembra de hoy, cosecha del mañana*; ADOC; Perú; 1989; pp. 149.

¹² UNICEF, *Menores en circunstancias especialmente difíciles*. Análisis de situación N° 6, Santiago- Chile, 1991.

Dentro de las características psicosociales de los jóvenes en situación de calle, la revisión bibliográfica coincide en identificar las carencias afectivas, que suelen ser víctimas de abandono, objeto de represión y violencia, con baja instrucción escolar debido a la deserción de la misma.

Otras características, consignadas por la UNICEF, son :

- * Capacidad de sobrevivencia en la calle empleando distintos medios (vagancia, mendicidad, robo, prostitución, tráfico y consumo de drogas, trabajo prematuro o infantil)
- * Actitud defensiva frente a las personas, como respuesta al maltrato físico de que son objeto por parte del medio social que los rodea.
- * Madurez precoz, junto con actitudes pasivas, apáticas y agresivas.
- * Satisfacen sus necesidades básicas en la propia calle, donde comen, duermen, juegan y trabajan.
- * Enfrentan crecientes dificultades escolares, que los llevan a la repetición de cursos y abandono de sus estudios.
- * Son producto de la carencia de afecto familiar y social, que influye negativamente en su crecimiento armónico e integral.
- * Trabajan en la calle, en el sector informal de la economía.
- * Permanecen en la calle sujetos a la explotación laboral, sexual y psicológica.
- * Sustituyen a la familia como grupo socializador por la banda o la pandilla.¹³

Trabajos de países vecinos como el Perú, nos plantean que la salida a la calle se produce por la falta de dinero en sus familias de origen, pero que sin embargo, existen detonantes ligados a problemas familiares, tales como peleas con padrastros, constantes golpizas, el fallecimiento de uno de los padres, etc.. Otra característica de estos menores,

es que en general circulan de más de dos niños juntos: *“Se organizan generalmente sin intervención de los adultos, de manera espontánea a partir de un profundo sentido de solidaridad ya que encontrar a sus pares y unirse a ellos es uno de los mecanismos de apoyo con que los niños cuentan para defenderse de un medio tan hostil y peligroso”*.¹⁴ El grupo entonces, adquiere una importancia radical, pues se transforma en el sostén emocional y normativo del grupo, en un referente afectivo y de identificación social.

Los riesgos a los cuales se enfrentan estos menores, también están consignados en la bibliografía. Así, María Eugenia Mansilla, nos dice que el ambiente que estos menores se enfrentan de manera cotidiana es altamente peligroso, pues se relacionan con él de manera desventajosa, *“tanto por su morbilidad producto de la desnutrición cuanto por encontrarse en pleno proceso de desarrollo bio-psico-social”*.¹⁵ Además, la autora identifica como los riesgos más visibles que estos menores sufren son el hambre, los accidentes, las drogas, y los maltratos físicos y psicológicos.

Resulta interesante consignar, que en un estudio realizado con jóvenes mujeres en situación de calle en Uruguay, una característica relevante se relaciona con la estigmatización a la que están expuestas estas menores. Estas jóvenes son identificadas fácilmente por la sociedad como prostitutas, de ahí que es muy difícil encontrar una joven que reconozca el ejercicio de dicha actividad, porque saben la carga y discriminación que conlleva. *“Las adolescentes jóvenes que se encuentran en situación de calle pueden recibir el rechazo social [...], ellas ocupan un espacio descalificado y están expuestas a sospechas de incumplimiento de las responsabilidades adjudicadas y de involucramiento en torno a conductas moralmente indeseables”*.¹⁶ Así las jóvenes desplegarán diversas estrategias de

¹³ UNICEF, *Situación de los niños trabajadores y de la calle*, en *“Menor en Situación Extraordinaria*. Patrocinado por México, 1990, p.21-22.

¹⁴ Mansilla, María Eugenia. *Los niños de la calle. Siembra de hoy, cosecha del mañana*. Centro ADOC, Lima, Perú, 1989. pp.84.

¹⁵ Mansilla, Op. cit. p.91

¹⁶ Mazzotti et al; Op.cit. 40

manipulación de información y de esa forma protegerse de la censura social, e incluso de reflejar una imagen positiva de sí mismas.

A continuación presentamos algunos antecedentes sobre los jóvenes en situación de calle de la comuna de Puente Alto, esto es con el objeto de ejemplificar las tendencias que se están manifestando en el fenómeno que nos compete en esta investigación.

Un estudio de la Corporación Génesis del año 1997, nos plantea algunos cambios en los patrones de comportamiento de los menores, es decir, reconoce que en la salida a la calle (inicio de la "ruta crítica") se siguen manifestando los patrones de querer aportar con ingresos a sus familias o resolver las necesidades de supervivencia, también se reconoce que es cada vez mayor el número de niños y jóvenes que llegan a la calle arrastrados por la adicción a la "pasta base" (sucedáneo de la cocaína). Esto también ha repercutido en las actividades desarrolladas por estos jóvenes, es decir, esta Corporación ha detectado que han aumentado los robos con violencia: *"La importancia de las actividades infractoras evoluciona hasta convertirse en algunos casos en actos delictuales de envergadura, destacando principalmente los asaltos violentos a transeúntes y el reventado de cortinas de locales comerciales. Algunos muchachos comienzan a especializarse en estafas"*.¹⁷

Las actividades de sobrevivencia económica que desarrollan estos jóvenes en situación de calle son variadas. Así la bibliografía nos ejemplifica con: vendedores ambulantes, fleteros, limpia botas, cuidadores de autos, limpiadores de tumba, recolectores de material reciclable, mendicidad, "descargar teléfonos", robos, venta de droga, prostitución, etc. Adriana Bravo consigna que los trabajos desarrollados con mayor frecuencia por este tipo de menores en Chile son: vendedores de diario, de pescado, de golosinas y tarjetas (en fin, toda la variedad de los vendedores ambulantes), recolectores de material reciclable, roban carbón a los camiones (*perreros*), fleteros, recuperan carbón

¹⁷ Corporación Génesis. Diagnóstico de la Niñez en Situación de Calle en la comuna de Puente Alto, Marzo de 1997. p.8

del mar (*chinchorreros*), recolectores de Rosa Mosqueta, roban el pescado a los camiones (*gatos*). La Corporación Génesis nos aporta con lustradores de zapatos, cargadores de bolsas en los supermercados, robos de gargantillas, otros robos menores, etc. Además esta corporación nos indica que muchos de estos jóvenes son adictos al consumo de drogas. Tradicionalmente se identificaba a los menores en situación de calle con el consumo de neoprén, pero hoy debido al aumento de oferta y demanda de pasta base, estos jóvenes presentan altos índices de consumo de ella.

Los lugares frecuentados y usados por estos jóvenes son las calles, plazas, parques, mercados y sitios de atracción turística y comercial. Así, también lo estipula el trabajo de la Corporación Génesis, donde además se identifican dos tipos de concentración de estos jóvenes, estas son las caletas y los focos. Las caletas son *“lugares ocultos, a salvo de las miradas de los transeúntes y la policía. Algunas se usan para pernoctar y otras para desarrollar diversas actividades”*.¹⁸ Y los focos son definidos como *“lugares públicos, expuestos a las miradas de los transeúntes y la policía, cuyo común denominador es estar vinculado a las actividades comerciales del centro de la ciudad”*.¹⁹ En estos últimos lugares, los jóvenes se concentran para realizar las diversas actividades que ya hemos dado cuenta en párrafos anteriores

Por otro lado, el estudio de esta Corporación plantea que el aumento de las actividades delictivas y más subterráneas (estigmatizadoras), también tiene relación con la acción que carabineros ejerce en las calles, en lo que se refiere a la represión del comercio callejero, lo cual hace que los jóvenes que se dedicaban a labores productivas propiamente tal, deban hacer un giro sus actividades de sobrevivencia económica. Por otro lado, cabe destacar que los jóvenes en situación de calle, muy raras veces aprenden del seno familiar, las actividades marginales o delictivas, es el contacto con la calle, y la

¹⁸ Corporación Génesis, 1997, pp.12

¹⁹ Corporación Génesis, 1997, pp.20

imposibilidad de mantener trabajos convencionales informales lo que hace que estos jóvenes experimenten con otras actividades.

Otra característica de estos jóvenes, que la bibliografía también consigna es su pasar por diferentes instituciones. Incluso, se puede establecer un circuito *casa-calle-institución-calle-casa-institución*. Muchos de estos jóvenes además han desarrollado estrategias de sobrevivencia en las calles que incorporan a las instituciones, buscándolas por ejemplo, cuando necesitan comida, abrigo o protección. *“Una de las características especialmente nuevas que el niño de la calle ha desarrollado es la de haber aprendido a utilizar las diversas instituciones de protección social en el momento en que les conviene, sin que por ello modifiquen su condición de callejeros”*.²⁰

En cuanto a antecedentes sobre la percepción y representación social de la calle, encontramos la mirada de la sociedad. Las estrategias de intervención hacia estos menores, han dependido de cómo la comunidad percibe a los niños y jóvenes en situación de calle, y de una u otra forma también de cómo percibe la calle. Así nos encontramos con distintos tipos de métodos de intervención: el correccional, el de rehabilitación, el de educación en la calle y el de prevención.²¹

El Método Correccional percibe al menor como delincuente, con conductas desviadas y/o patológicas, de ahí que la intervención busca sacar a los menores de la calle (espacio donde han aprendido dichas conductas) y re-educarlos para adaptarse a las demandas sociales. El Modelo de Rehabilitación, identifica a los menores como inadecuados, necesitados, abandonados, heridos, por lo tanto tiene un énfasis más compasivo y de mantenimiento de los menores, lo cual no ayuda a que los menores abandonen la calle, pues en ella encuentran gratificaciones más inmediatas que en estos programas. El Método de Educación en la calle, identifica las causas del problema está en las

²⁰ UNICEF, *Situación de los niños trabajadores y de la calle*, en “Menor en Situación Extraordinaria. Patrocinado por México, 1990, p.21.

deficiencias estructurales de la sociedad, por ende, los niños no son anormales, sino que es el modelo de sociedad el que genera la presencia de estos menores; plantea la educación y el fortalecimiento de estos menores pero en su mismo medio: la calle. El último modelo, el Método de Prevención también percibe que la causa del problema se origina en las fuerzas sociales; este método intenta evitar que los menores tengan que estar en la calle, a través de programas que benefician al menor y a su familia.

En el primer, segundo y cuarto modelo, la comunidad percibe la calle de forma negativa, en cambio en el tercer método de intervención se percibe la calle, la vida en ella tanto con sus problemas como también con sus "virtudes", es decir, se identifica los aspectos negativos y positivos que en ella se encuentran.

Espacio Urbano

En cuanto a los estudios sobre espacios urbanos, podemos constatar que existen más estudios en el espacio urbano que estudios del espacio urbano. La diferencia anterior, parece casi obvia: hay más estudios en la ciudad que estudios sobre o de la ciudad.

Como a nosotros nos interesa el estudio del espacio urbano a partir de la percepción y la representación social que de él se hacen los jóvenes de la calle, es que consignaremos algunos estudios relacionados con el espacio urbano en general, debido a que la particularidad de la calle, como espacio urbano, no fue encontrada.

Desde el punto de vista de disciplinas abocadas a trabajar con el espacio urbano, como lo son la Arquitectura y la Geografía ²², se han realizado aproximaciones al tema a partir

²¹ Ver Ortiz de Carrizosa, Susana y Poertner, 1990.

²² Bailly, Antoine S.; *La percepción del espacio urbano*; Nuevo Urbanismo; Instituto de Estudios de Administración Local; 1977.

de la percepción de los sentidos. Es decir, cómo ser humano percibe el espacio urbano, la ciudad, sus edificios, monumentos y paisajes con sus cinco sentidos.

Si bien, el énfasis de estas disciplinas está puesto en los sentidos, no se desconoce que el espacio será percibido de distintas formas por cada individuo. Así Moles (1972) nos dice: *"el espacio sólo existe a través de las percepciones que el individuo puede tener de él, las cuales condicionan necesariamente todas sus reacciones ulteriores. Por esta razón, este espacio está lejos de ser por doquier equivalente a sí mismo, como querrían mostrarlos los geógrafos"*.²³ De hecho, Bailly plantea que debido al desarrollo actual de nuestras sociedades, donde la urbe presenta una mayor cantidad de organizaciones, la percepción del espacio urbano de los individuos será menos homogénea.

Lo anterior, sería producto de la capacidad del hombre *"de seleccionar las informaciones del entorno, no reaccionando más que ante lo que le concierne"*.²⁴

Por otro lado, desde la Antropología nos encontramos con estudios del espacio urbano muy variados, por ejemplo: diversidad cultural, sectores populares, comercio callejero, cultura y subculturas (popular, dominante, contracultura), etc. La forma que adquieren estos estudios, van desde las monografías etnográficas hasta el análisis cultural detallado de alguno de los fenómenos.

Así, Patricia Safa, nos dice que la antropología urbana puede ser un aporte importante para llegar a explicar los fenómenos culturales que en las ciudades se dan, pues, nos permitirá *"analizar los procesos por los que las personas resuelven sus necesidades de acuerdo con ciertas condiciones objetivas que la ciudad ofrece, y de acuerdo con costumbres, creencias y tradiciones propias en donde las "diversas temporalidades" se manifiestan"*.²⁵

²³ Citado en Bailly, Antoine; 1977, pp. 17-19.

²⁴ Bailly, Antoine; 1977, pp.16.

²⁵ Safa, Patricia; **Vida Urbana, heterogeneidad cultural y desigualdades sociales**, el estudio de los sectores populares urbanos, en Revista Alteridades, México, 1992, N° 2, p.3

Para esta autora, lo anterior implica repensar las perspectivas, los modelos de análisis, las preguntas sobre el espacio urbano, hasta ahora utilizados. El análisis de los procesos culturales que se generan, desarrollan y manifiestan en la ciudad requiere de un "*análisis de múltiples significados de la experiencia*".²⁶

Por lo tanto para esta autora, la antropología urbana no puede ocuparse solamente de ciudades pequeñas, de unidades pequeñas, como si eso nos garantizara la homogeneidad tan anhelada; objetos de estudios también deben ser las calles, las trayectorias habitacionales, la decoración de las viviendas, el uso diferenciado de los espacios, etc.

Finalmente, la autora Francisca Lima, nos presenta una breve descripción de la calle, que manifiesta la diversidad cultural. "*En las calles se mezclan las clases, pero cada una conserva sus diferencias de fondo y sus símbolos que las distinguen; cada uno se convierte en espectador y actor*".²⁷

²⁶ Safa, Patricia; 1992, p.6

²⁷ Lima, Francisca; *El espacio y los objetos cotidianos: un texto social a descifrar*, s/f, pp. 46.

MARCO TEÓRICO

1. Introducción

El objeto de este trabajo de investigación es poder dar cuenta del uso, percepción y representación social del espacio calle en jóvenes en situación de calle. Para este objeto hemos “confeccionado” un marco teórico a partir de la cultura, como fenómeno y concepto contextualizador de los fenómenos a investigar.

Luego revisaremos los conceptos de percepción y clasificación como procesos que permiten dar cuenta de la captación de la realidad, y por tanto, están contenidos en la cultura.

Además, como el tema de investigación (la calle) no es algo eventual, sino que forma parte inseparable y constitutiva de la vida cotidiana de nuestros sujetos de estudio, hemos considerado pertinente revisar el concepto de habitus. Habitus concebido como generador de estilos de vida, y en esa cotidianeidad, el uso del espacio, se convierte en un elemento caracterizador de los jóvenes en situación de calle y distintivo de otros sujetos.

Por otro lado, damos cuenta del concepto de representación social, a partir de las concepciones de Moscovici y Jodelet. Para nosotros el concepto de representación social contiene tanto la percepción como la clasificación, sin embargo requiere de otros procesos para constituirse en representación social propiamente tal.

Por último, nos acercamos a una caracterización del espacio calle, para esta investigación, como objeto de representación social; y damos cuenta de la opción por el

concepto "situación de calle" para referirnos a los jóvenes de nuestro estudio. En la idea de que una representación siempre es de un objeto, pero la hace un sujeto.

2. Cultura: fenómeno contenedor de la experiencia humana

Desde la mirada antropológica, el concepto más relevante es el de *cultura*. De manera bastante simple -y desde el punto de vista del estudio de ella- entendemos *cultura* como aquel sistema y contexto dónde se expresan los fenómenos (tanto ligados al plano de las ideas como en el terreno material) que rodean la existencia del ser humano. Pero además, es el contexto que nos permite entender, explicar y dotar de significado a esos fenómenos.

Compartiremos la concepción de cultura de Clifford Geertz, donde para este autor, la cultura es una trama de significados, socialmente establecidas, que orienta la acción del ser humano. Por tanto, podemos entender al hombre como "*un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido*".¹

La cultura es un sistema de significaciones representados en símbolos, que se transmite de generación en generación, a través del cual los sujetos nos comunicamos, perpetuamos, generamos nuestro conocimiento sobre la vida y desarrollamos nuestras actitudes frente a ella.²

Dicha concepción implica entender la cultura como un sistema simbólico, que nos permite entender la realidad, dotarla de significación y reconstruirla.

¹ Geertz, Clifford. *Interpretación de las culturas*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1992, p. 20.

² Geertz, 1980: 80, citado en Revista Alteridades, México, 1991, N° 1, p.45.

Los símbolos, como unidades del sistema simbólico, pueden ser de cualquier tipo, es decir, un objeto, un acto, un acontecimiento, una cualidad, etc., sin embargo, deben permitir transportar ideas o significados. Así, Geertz entiende los símbolos como fuentes de información externa que los seres humanos utilizan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales, o sea, modelos extrapersonales, a partir de los cuales se puede dar una forma definida a los procesos exteriores.

Por tanto, los símbolos son interpretaciones y representaciones de la realidad y al mismo tiempo nos ofrecen información y guía para organizar la realidad. O sea, los símbolos, el sistema simbólico, finalmente la cultura, son *modelos de y para* la realidad.

Entonces, la cultura no es un fenómeno psicológico, que se encuentra en la cabeza de cada individuo; ni tampoco una entidad a la cual pueda atribuirse la causalidad de acontecimientos sociales, instituciones, conductas, de manera determinista y unidireccional, sino que *“la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible”*.³

La cultura se expresa en la vida cotidiana de los individuos, aunque esta expresión sea inconsciente la mayor parte del tiempo. Cuando los seres humanos nos relacionamos tanto con el plano ideacional como con el material estamos dando cuenta de la internalización de la cultura en la cual estamos inmersos. Pero al mismo tiempo tienen una significación dentro de ese contexto, es decir, en la cultura.

De ahí que concebimos la cultura como contextualizador de los fenómenos del uso del espacio, de la percepción y representación social de la calle en jóvenes en situación de calle.

³ Geertz, Clifford. 1992. Op. Cit. 27.

3. Percepción y clasificación.

La percepción es aquel fenómeno que nos permite captar la realidad, y como tal está profundamente relacionada con la cultura, como ya lo expresábamos en los apartados anteriores.

Ahora bien, también expresábamos que la cultura nos permite significar, simbolizar y clasificar la realidad, pero obviamente el paso previo es la captación de la misma. Y captar la realidad significa que el mundo exterior, nuestra experiencia, etc., es recibido a través de nuestros sentidos como sensaciones y son estructurados por nuestra conciencia.

En palabras de Le-bert la percepción es *“el lugar en que se efectúa la captación simbólica de la experiencia inmediata”*.⁴

Dicha percepción no es neutra, puesto que una de las características de este fenómeno es la de establecer diferencias en la captación de lo percibido. Ahora bien, estas diferencias no son casuales, sino que *“están influidas culturalmente, y estas influencias están en distinto orden jerárquico de acuerdo a la forma en que las ha recibido el individuo”*.⁵ Lo anterior, no hace más que ratificar la idea de que si bien percibimos a través de los sentidos, no es menos cierto que la percepción estará influenciada por la socialización que tengan los individuos, es decir, da cuenta de toda la impronta cultural interiorizada por cada individuo y grupo social, ya que también existe un proceso social dentro de este fenómeno. Los grupos sociales perciben distinto los mismos fenómenos, incluso esa percepción puede llegar a ser antagónica.

⁴ Le-bert, Juan; **Las representaciones socioculturales de la percepción**; Tesis para optar al Título Profesional de Antropólogo Social, Facultad de Cs. Sociales, Dpto. de Antropología, Santiago, 1979, p.4.

⁵ Op. cit, p. 9.

Cuando percibimos casi instantáneamente distinguimos y clasificamos la realidad.

Ahora bien, distinguir es diferenciar, pero no necesariamente es clasificar, puesto que clasificar *"supone alinear las cosas en grupos distantes los unos de los otros, separados por líneas de demarcación netamente determinadas"*⁶, y relacionarlas de manera especial, con un orden jerárquico. Dicho en palabras de Durkheim y Mauss: *"Toda clasificación implica un orden jerárquico, del que ni el mundo sensible ni nuestra conciencia nos ofrecen modelo alguno"*.⁷ Lo que significa que no clasificamos porque las "cosas" se nos presenten agrupadas de tal o cual manera, ni tampoco que tengamos algún "gen" que determine una relación jerárquica entre cosas, personas y acontecimientos en nuestro pensamiento.

Por otro lado, tanto el ser humano común como el científico clasifican, la diferencia está en que el primero clasifica en base a su sensibilidad, y el segundo, en base a un proceso más racional y donde también clasifica conceptos, abstracciones. Por lo tanto *"es posible clasificar algo distinto que conceptos y a través de procedimientos diferentes que los de seguir las leyes del puro entendimiento"*.⁸ Para el ser humano común, en la vida cotidiana, las cosas primariamente son por ejemplo: buenas o malas, puras e impuras, sagradas o profanas, etc.; *"es decir que sus caracteres más fundamentales no hacen más que expresar la manera como afectan a la sensibilidad social"*.⁹ Por tanto, podemos afirmar que la clasificación es un proceso abstracto del pensamiento social e individual, que contempla la sensibilidad social.

Entonces, así como la percepción no sólo es un acto individual, sino también social, la clasificación, también es concebida como un producto social. Lo anterior, no niega la participación del individuo dentro de estos procesos, ni la creación o re-creación

⁶ Durkheim, E. y Mauss, M; De ciertas formas primitivas de clasificación; en: Institución y Culto. Representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones; Marcel Mauss; Barral Editores; Barcelona; 1971; p. 14.

⁷ Op. Cit. p. 19.

⁸ Op. Cit. p. 71.

⁹ Op. Cit. p. 71.

individual, sino que da cuenta de la influencia social hasta en el más íntimo de los actos y procesos que efectúa este individuo.¹⁰

Por su parte, y en la misma línea argumentativa, Bourdieu, nos dice en relación al fenómeno de la clasificación que *“las estructuras que elaboran los agentes sociales prácticamente en el mundo social son unas estructuras sociales incorporadas. El conocimiento práctico del mundo social que supone la conducta razonable en ese mundo elabora unos esquemas clasificatorios (o si se prefiere unas formas de clasificación, unas estructuras mentales, unas formas simbólicas, expresiones todas ellas que, si se ignoran sus connotaciones, son más o menos intercambiables), esquemas históricos de percepción y apreciación que son producto de la división objetiva de clases (clases de edad, clases sexuales, clases sociales) y que funcionan al margen de la conciencia y del discurso. Al ser producto de la incorporación de las estructuras fundamentales de una sociedad, esos principios de división son comunes para todos los agentes de esa colectividad y hacen posible la producción de un mundo común y sensato, de un mundo de sentido común”*.¹¹

Un sistema clasificatorio, para Lévi-Strauss, sería el fenómeno del totemismo. A partir de ejemplos recogidos entre los esquimales, que dan cuenta de algunas formas de exogamia presentes y ligadas al totemismo, Lévi-Strauss, plantea que como sistema clasificatorio, el totemismo distingue y relaciona lo social y lo natural, por ende genera modelos de conducta.¹² Para este autor, entonces, los sistemas clasificatorios cumplen funciones similares que la de los símbolos, son modelos de acción.

En síntesis, el clasificar nos da cuenta de una serie de actividades intelectuales, cuyo producto es el agrupamiento en orden jerárquico de los hechos y las personas que percibimos, o dicho por Durkheim y Mauss, la clasificación sería *“ese conjunto de hábitos*

¹⁰ La idea no es resituar la vieja discusión sobre la distinción entre naturaleza y cultura, sino más bien dejar establecido que se asume la influencia del sistema cultural (por ende social, económico, político, religioso, etc.) en todos los actos y concepciones del hombre.

¹¹ Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Editorial Taurus, España, 1988, p.479.

¹² Lévi-Strauss, Claude, *El totemismo en la actualidad*; F.C.E., México, 1971 (1° edición en español: 1965), p.23 - 24.

*mentales, en virtud de los cuales nos representamos los seres y los hechos bajo la forma de grupos coordinados y subordinados entre sí”.*¹³

En este contexto, nos hace sentido lo expresado por Geertz: *“el hombre encuentra sentido a los hechos en medio de los cuales vive por obra de esquemas culturales, de racimos ordenados de símbolos significativos. El estudio de la cultura (la totalidad acumulada de tales esquemas) es pues el estudio del mecanismo que emplean los individuos y los grupos de individuos para orientarse en un mundo que de otra manera sería oscuro”.*¹⁴

Entonces, asumimos que para esta investigación, la percepción, las formas de captación y apreciación de la realidad, de la experiencia, responderá a esquemas históricos de clasificación, a la captación simbólica del grupo social de la realidad. Es decir, existiría una percepción distintiva de los jóvenes en situación de calle.

4. Habitus y Uso

Antes de revisar lo que se entiende por los conceptos de *uso* (de un espacio) y *habitus*, nos parece importante desarrollar la idea expresada en la introducción del marco teórico, y que relaciona ambos conceptos para este estudio.

Si concebimos el *habitus* como un generador de estilos de vida, los estilos de vida dan cuenta de la concreción de la visión de mundo, de nuestra relación con otros, de nuestras conductas en los espacios que frecuentamos, etc. Entonces el uso del espacio también es parte constitutiva del *habitus*, porque el uso no sólo da cuenta de mi acción (y por tanto re-creación) individual, sino también de las interiorizaciones que en mi y en

¹³ Durkheim, E. y Mauss, M. Op. Cit. p. 73.

¹⁴ Geertz, Clifford. Op. Cit. p. 301.

mi grupo social existen sobre las normas, o límites para actuar y usar determinados espacios.

Ahora bien, para entender de manera más acabada la relación recién expresada, debemos dar cuenta del habitus tal cual lo expone P. Bourdieu, autor que acuña el término. Por lo tanto el habitus corresponde a *“sistemas de disposiciones durable, traspasable, estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, esto es, como principios de generación y estructuración de prácticas y representaciones”*.¹⁵ Es decir que el concepto de habitus nos da cuenta de una transmisión de generación en generación, de nociones estructuradas, pero que a su vez, actúan como principios generadores de conductas y visiones de mundo (representaciones del mundo), o sea, como nociones estructurantes.

En el libro *“La Distinción”*, Bourdieu define el concepto de habitus como *“estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas, el habitus¹⁶ es también estructura estructurada: el principio de división de clases lógicas que organiza la percepción del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales (...) Es en la relación entre las dos capacidades que definen al habitus -la capacidad de producir unas prácticas y una obras y la capacidad de diferenciar y de apreciar estas prácticas y estos productos- donde se constituye el mundo social representado, esto es, el espacio de los estilos de vida”*.¹⁷

Por lo tanto, el habitus tiene relación con la clase social, o grupo, al que pertenece el individuo, es un sistema clasificatorio de la realidad que percibimos, que genera

¹⁵ Pierre Bourdieu. *“Le sens pratique”*. Citado en Hurtado, P. e Ibañez, S. **Las representaciones sociales del trabajo en jóvenes urbano populares**. Tesis para optar al Título profesional de Sociólogo, U. de Chile, Fac. Cs. Sociales, Dpto. de Sociología, Santiago, 1995, p. 37.

¹⁶ Como estamos utilizando la cursiva para todas las citas, hemos puesto en letra normal todo lo que va en cursiva en el texto original.

¹⁷ Bourdieu, P. **La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto**, Editorial Taurus, Madrid, 1988, p. 169-170.

determinadas representaciones de la realidad y determinadas formas de actuar frente ella.

Lo anterior se produce, porque el habitus es 'estructurado' por las condiciones de existencia específicas de un grupo o clase, pero al mismo tiempo es 'estructurante' de las prácticas de la clase o grupo determinado, mediante sistemas generadores, por un lado, de prácticas y productos, y por otro, de percepción y apreciación.¹⁸

Para Bourdieu, el habitus, es un concepto que intenta superar la oposición estructura/individuo, de ahí que sea un concepto relacional, porque da cuenta de las coerciones macro estructurales que regulan, condicionan al individuo, como también de los aspectos de creación y acción que conlleva toda práctica.¹⁹

Relacionado con la visión anterior, el espacio recreacional que tiene el individuo "al interior" del habitus, siempre estará dentro del contexto de los límites que impone la estructura social. Por tanto, el habitus como estructura estructurada será común a todos aquellos individuos que compartan condiciones similares de vida.²⁰

El concepto de habitus, no se expresa, no se estructura "en el aire", sino que se relaciona con un espacio social. Para entender aún más cómo actúa el habitus, revisaremos la noción de *campo*, que nos remite a este espacio social.

Al igual que el concepto de habitus, la noción de campo, trabajada por Bourdieu, es un concepto relacional, porque da cuenta de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones que luchan por formas específicas de poder, ya sea económico, político o cultural. El campo son "*espacios estructurados de posiciones (o puestos) cuyas propiedades*

¹⁸ Ver Cristián Cox, 1984, reproducido por CIDE.

¹⁹ Cox, C. 1984: 6

²⁰ Ver Patricio Hurtado y Sergio Ibáñez, 1995.

*dependen de su posición en dichos espacios y pueden analizarse en forma independiente de las características de sus ocupantes".*²¹

Un campo es generado por relaciones de poder, por un lado, y de otro, es generativo de competencias, intereses y disposiciones específicas. El campo es simultáneamente productor y producto de habitus.²²

La noción de habitus evoca a las relaciones históricas interiorizadas en los individuos, en cambio el campo *"está integrado por un conjunto de relaciones históricas objetivas en posiciones ancladas en ciertas formas de poder (o de capital)"*.²³ Así el campo nos remite al sistema de posiciones, y el habitus a la percepción, apreciación, prácticas y productos de las mismas.

"Las disposiciones constitutivas de un habitus dado se forman, no funcionan y no 'valen' más que en un campo específico".²⁴ O sea, que esas disposiciones constitutivas del habitus pueden recibir sentido y valores distintos, e incluso opuestos, en campos diferentes o en estados diferentes. Lo anterior, implica que las prácticas generadas por el habitus no son eficientes o atingentes en todos los campos, sino que "funcionarán" en el campo específico en el que fueron significadas e inculcadas.

Por otro lado, existe un habitus primario y uno secundario. Esta distinción también da cuenta de la relación entre habitus y campo. Así el habitus primario se da en la socialización temprana, que generalmente refleja la socialización que entrega la familia. El segundo, se adquiere en contextos más específicos, como por ejemplo la escuela, el grupo de pares, las comunidades disciplinarias profesionales, etc.

²¹ Bourdieu, P. 1990, p. 135

²² Cox, C. 1984, p. 23-24

²³ Bourdieu, P, y Wacquant, L. 1995: 23, citado por Gloria Ochoa, Tesis, 1999.

²⁴ Cox, C. 1984, p. 25.

Lo anterior, implicaría que el ser humano puede generar estilos de vida y principios de distinción, tantas veces como en contextos o espacios de posiciones en disputa se encuentre.

El habitus, en síntesis, es principio de distinción y es generador de estilos de vidas, en tanto generador de acciones. Estos estilos de vida son también *“un sistema de diferencias, de posiciones diferenciales, es decir, por todo lo que la distingue de todo aquello a lo que se opone: la identidad social se define y se afirma en la en la diferencia”*.²⁵

Dentro del sistema de diferencias que caracteriza un estilo de vida, nos encontramos con la percepción y el uso de los espacios urbanos. Tanto porque da cuenta de una apreciación y práctica que tiene expresión en los estilos de vida característicos de los grupos sociales, como por el carácter diferenciador, de distinción entre grupos sociales a partir de la práctica y utilización del espacio.

Para Barthes, el espacio geográfico, el espacio urbano, la ciudad finalmente, son un lenguaje posible de descifrar. *“La ciudad es un discurso, y este discurso es verdaderamente un lenguaje: la ciudad habla a sus habitantes, nosotros hablamos a nuestra ciudad, la ciudad en la que nos encontramos, sólo con habitarla, recorrerla, mirarla”*.²⁶

Ahora bien, descifrar el lenguaje de la ciudad no es sólo enumerar lugares y sus funciones, sino dar cuenta de lo que significan esos lugares y funciones, en la idea de por qué les hace sentido a las personas que las observan, usan y viven en esos lugares.

El autor Edward T. Hall, también nos da cuenta del uso del espacio como un lenguaje, que además, tiene concordancia con el cuerpo humano, en el sentido que tiene signos visuales, vocales y olfativas. En propias palabras del autor: *“el territorio es en todos los*

²⁵ Bourdieu, P. 1988: 170.

sentidos de la palabra una prolongación del organismo, marcada por señales visuales, vocales y olfativas”²⁷.

Para este autor, además, de acuerdo a la utilización del espacio podemos caracterizar distintas etapas de la vida, o bien distintos usos de los espacios dependiendo de lo público o íntimo de los mismos. Entendemos que este carácter de público o privado, por ejemplo, se deriva de los sistemas de percepción y clasificación incorporados, en definitiva de la socialización de los individuos.

En palabras de Guadalupe Reyes, “cada espacio concreto es leído como tal por los individuos que adaptan sus prácticas a esa lectura”.²⁸

Ahora bien, los espacios, no sólo “acogen” a los individuos, sino que estos construyen la realidad de los mismos. Es decir, los espacios no son recipientes de personas y hechos, sino que se constituyen en artífices de la realidad.

Las ciudades y sus distintos barrios, “son creadas por los ciudadanos, que obrando individual o colectivamente mediante grandes movilizaciones o a través de prácticas cotidianas silenciosas se enfrentan por definir las formas, significados y funciones del espacio urbano”.²⁹ Así, los espacios no sólo tendrían una expresión física, sino también serían espacios sociales, porque permite la producción y reproducción de los grupos sociales, de la sociedad.

Podemos identificar grupos de individuos, grupos sociales a partir del uso de un espacio. Tanto en el estudio del espacio, como de manera cotidiana como sujeto común. Entonces podemos reconocernos como un nosotros a partir de la forma como utilizamos

²⁶ Barthes, Ronald. *La aventura semiológica*. Ediciones Paidós, Barcelona, 1990 (1ª edición de la traducción al español), p. 260-261.

²⁷ T. Hall, Edward. *La dimensión oculta*. The Hidden Dimensión, Doubleday and company Inc., Garden City, Nueva York, 1966, p.127.

²⁸ Reyes, Guadalupe. *El Comercio callejero y espacio urbano*, en Revista Alteridades, México, 1992, año 2, N° 3, p.57.

²⁹ Reyes, G. Op. Cit., p. 60.

los espacios, como los concebimos y significamos, y distinguirnos de otros. Lo anterior, para Guadalupe Reyes, se produce porque *“el sujeto social se constituye al surgir el “nosotros” de una identificación con un contexto simbólico común que nos hace descubrirnos diferentes de los “otros”.”*³⁰

De ahí que consideramos que los jóvenes en situación de calle se constituyen en un sujeto social distintivo, y ese carácter distintivo es a partir de su estilo de vida, de su cotidianidad, donde no podemos dar cuenta de ella sin considerar el uso del espacio social calle.

5. Representación Social

La noción de representación -al igual que los conceptos de percepción, clasificación, habitus y uso del espacio- nos enfrenta a un fenómeno donde se intersecta lo psicológico y lo social.

El concepto de representación social tiene su origen en la noción de representación colectiva de Durkheim. Donde estas representaciones colectivas no son equivalentes a la suma de las representaciones individuales, serían más bien universales, impersonales y estables. Las representaciones colectivas son una realidad que tiene existencia propia, extrapersonal.³¹

Moscovici, desde la psicología social, es quien hace resurgir el término. Si bien se basa en la concepción clásica de Durkheim sobre representaciones colectivas, reconoce que

³⁰ Reyes, G. Op. Cit., p. 60.

³¹ Viveros, M., 1993.

las representaciones son al mismo tiempo generadas y adquiridas, suprimiendo el carácter preestablecido y estático que tenían en la visión clásica.³²

Siguiendo a Moscovici, Denise Jodelet nos plantea que *“la noción de representación social ha sido descrita como una forma de conocimiento, elaborada socialmente y compartida: esta forma de conocimiento, se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de nuestras informaciones, saberes, modelos de pensamiento recibidos y transmitidos por la tradición, la educación y la comunicación social”*.³³

Como vemos la representación tiene un carácter social, primero, se refiere a la relación que mantienen los sujetos con un objeto, y no son las características inherentes a ese objeto quienes le dan el carácter social³⁴; segundo, porque es una de las características esenciales de un grupo social que ayuda a definirlo en su particularidad; y finalmente, porque *“es uno de los instrumentos por los cuales se aprehende el entorno para el individuo o el grupo, jugando un papel relevante en la formación de las conductas y comunicación social”*.³⁵

Las representaciones sociales son, entonces, una forma de interpretar y de pensar la vida cotidiana, es una forma de conocimiento social.

Esta forma de conocimiento social, es un conocimiento práctico, de sentido común, que está orientado hacia la *“comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal”*.³⁶

La representación social se define por un contenido, un objeto y un sujeto. Donde el contenido puede ser informaciones, opiniones, actitudes, imágenes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto, que puede ser por ejemplo: un personaje, un acontecimiento.

³² Viveros, M., 1993.

³³ Jodelet, D., 1989, citado por Viveros, 1993, p. 241.

³⁴ Elajabarieta, F. y Wagner, W., 1994.

³⁵ Viveros, M., 1993, p. 241.

Pero, además, la representación social es la representación de un sujeto en relación con otro sujeto. De ahí que la representación dependa de la posición que ocupan los sujetos en el sistema social, cultural económico, etc. Entonces, *“toda representación social es representación de algo y de alguien”*.³⁷

La representación social consta de dos dimensiones, por un lado, representar es *“sustituir a, estar en lugar de”*³⁸, y por otro, es re-presentar, *“hacer presente en la mente, en la conciencia”*.³⁹ O sea, la representación es el representante mental de algo, y al mismo tiempo es la reproducción mental de otra cosa.

Lo anterior, implica que la representación presenta simbólicamente algo ausente, y substituye algo que sí está presente. En este acto de representación siempre se manifiesta la huella personal de quien está representando. *“En este sentido, la representación no es una simple reproducción, sino una construcción creativa”*.⁴⁰

Se ha estipulado que la representación social tiene como características fundamentales: a) siempre ser la representación de un objeto; b) tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto; c) tiene un carácter simbólico y significante; d) tiene un carácter constructivo y f) tiene un carácter autónomo y creativo.⁴¹

Existen dos mecanismos para dar cuenta cómo funciona el fenómeno de la representación social, estos son la objetivación y el anclaje. Estos dos mecanismos han

³⁶ Jodelet, D., 1992, p. 474.

³⁷ Jodelet, D., 1992, p. 475.

³⁸ Jodelet, D., 1992, p. 475.

³⁹ Jodelet, D., 1992, p. 475.

⁴⁰ Viveros, M., 1993, p. 242.

⁴¹ Jodelet, D., 1992, p. 478.

sido descritos por Moscovici en relación con sus estudios sobre cómo el sentido común adopta y se apropia de conceptos y nociones de la ciencia.⁴²

La objetivación es el mecanismo que nos permite visibilizar lo que no está visible, es la *“propiedad de hacer concreto lo abstracto”*⁴³, la objetivación es *“una operación formadora de imagen y estructurante”*.⁴⁴ La objetivación pone en imágenes nociones abstractas, materializando las ideas. *“Objetivar es reabsorber un exceso de significados materializándolos”*.⁴⁵

Este proceso se compone de tres fases: la primera, consiste en la selección y descontextualización de los elementos del discurso teórico original. Los sujetos seleccionan las informaciones influidos por criterios culturales, separándolos del contexto científico y de los especialistas que las han concebido, incorporándolas como suyas y utilizándolas para realizar sus propias elaboraciones.⁴⁶ La segunda etapa, tiene que ver con la identificación de una imagen que reproduce la estructura conceptual, es decir la formación de un núcleo figurativo.⁴⁷ Finalmente, se naturalizan los elementos del núcleo figurativo. Es decir, las figuras, los elementos del pensamiento se transforman en seres de la realidad, o expresado de forma, el sujeto se olvida que en su discurso (que para él refleja una realidad objetiva) existen nociones de la teoría original, o sea, que le son ajenas, y valores y normas que les son propios, por lo tanto ya no es posible reconocer qué puntos son de su propia creación y cuáles han sido ajenos.

Para Elajabarrieta y Wagner las dos primeras etapas descritas se constituyen en la transformación icónica y la tercera se denomina naturalización.

⁴² Para más profundidad del tema, ver Jodelet, D., 1992; Elajabarrieta, F. y Wagner, W., 1994.

⁴³ Jodelet, D., 1992, p. 481.

⁴⁴ Jodelet, D., 1992, p. 481.

⁴⁵ Moscovici, 1976, citado en Jodelet, 1992, p. 481.

⁴⁶ Viveros, M., 1993, p. 242.

En el proceso de anclaje también se trata de hacer familiar lo extraño, lo nuevo, pero esta vez, en vez de conformarse formalmente en un conocimiento, este conocimiento se inserta orgánicamente en el pensamiento ya construido.⁴⁸ Es decir, que se permite la inserción del objeto de representación en un marco de referencia conocido y que existe con anterioridad. Además, el anclaje, permite instrumentalizar el conocimiento generado, hacerlo útil.

El anclaje en situación dialéctica con la objetivación, permite entender la realidad, aprehenderla, y de este entendimiento resulta un conocimiento práctico, un conocimiento social que nos permite desenvolvernó en la vida cotidiana. El anclaje (entendido siempre en relación dialéctica con la objetivación) cumple tres funciones, que a la postre serán las funciones básicas de la representación social: *“función cognitiva de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales”*.⁴⁹

Así la noción de representación social, y los procesos que dan cuenta de ella, no están ajenas a las condiciones de existencia de los individuos y grupos sociales, y en tanto función interpretadora de la realidad, son generadoras de conducta. Por esta razón, creemos posible que exista una representación social del espacio calle para el grupo social jóvenes en situación de calle. Y esto fundamentalmente porque este espacio calle (el objeto a representar) permite definir en su especificidad a este grupo social.

Por otro lado, la representación social de la calle, en los jóvenes en situación de calle, también reflejará la representación social de los sectores urbano populares (sectores de donde provienen).

⁴⁷ Jodelet, D., 1992, p. 482.

⁴⁸ Jodelet, D., 1992, p. 486.

⁴⁹ Jodelet, D., 1992, p. 486.

6. La calle como objeto de representación.

El objeto de *representación social* en esta investigación es la *calle*, el espacio calle. Sin embargo, este objeto es relación a un alguien, que en este caso son los jóvenes *en situación de calle*, son ellos los que harán una construcción creativa del espacio calle.

Así, en primer lugar intentaremos delimitar el concepto espacio calle. Un primer acercamiento es a través de la definición de *calle* del diccionario, ella nos remite al "*camino que pasa entre dos filas de casas o edificios*"⁵⁰, o "*al camino público entre dos filas de casas*".⁵¹ Dichas definiciones nos estrechan el concepto en el entendido que nos identifican la calle con la definición "física" - "material", cuando sabemos que este espacio también es definible en términos sociales y culturales.

Por otro lado, existe otra acepción de la palabra calle: "*El exterior en oposición a casa o interior de cualquier recinto*"⁵², si bien esta definición puede aparecer más amplia que las anteriores, el espacio calle, en el cual queremos indagar, sabemos que también consta de interiores o casas, el tema está en que no son las casas familiares de los jóvenes en situación de calle, por lo tanto tampoco nos resuelve la delimitación del concepto calle desde un punto de vista social y cultural.

Podemos entender la calle, como nos lo plantea Francisca Lima: las calles "*son al mismo tiempo lugar de compras, es espacio que da mayor libertad de movimiento, de acción; pero también espacio conflictivo, lleno de amenazas y peligros (sobre todo de noche). La calle se convierte en escenario abierto donde todos representan papeles diferentes, escenario que cambia con el tiempo, el clima, la estación, la época del año*".⁵³

⁵⁰ Diccionario Pequeño Larousse, Ediciones Larousse, Argentina, 1976.

⁵¹ Diccionario Hispánico Universal. Enciclopedia Ilustrada en Lengua Española; Editorial Jackson de ediciones selectas, Buenos Aires, 1953, Tomo I, Léxico A-Z.

⁵² Diccionario Hispánico Universal.

⁵³ Lima, Francisca; s/f : 46

Por lo tanto, en la calle se conoce gente, allí se encuentra la gente. Para nosotros, habitantes con hogar-casa-no calle, la calle sería la frontera entre lo público y lo privado, entre lo familiar y lo desconocido, por lo tanto es un lugar complejo y contradictorio. Este lugar *“permite hacer lo que en el ámbito familiar está restringido y, al mismo tiempo, (es) escenario abierto a un público observador”*.⁵⁴

Por otro lado, es necesario dar cuenta de nuestra opción teórica por el concepto en **situación de calle**. Tradicionalmente existen dos denominaciones para referirse a los niños y jóvenes que realizan sus actividades de sobrevivencia económica y social en la calle. Estas son, como lo plantea la UNICEF, **niño o joven de la calle** o **en la calle**. A los primeros se les considera como *“niños y adolescentes, hasta los 18 años de edad, que permanecen en la calle esporádica o permanentemente. La calle es su hábitat principal, reemplazando a la familia como factor principal de crecimiento y socialización”*⁵⁵. Y los segundos serían aquellos niños y jóvenes *“que realizan actividades de generación de ingresos, en respuesta a situaciones socialmente impuestas. Se ubican dentro de economía formal, informal o marginal”* ⁵⁶. También los niños y jóvenes **en la calle** son identificados como niños y jóvenes trabajadores, o en estrategias de sobrevivencia.

Esta distinción enfatiza en la diferencia que habría entre estos dos tipos de niños y jóvenes en relación a la existencia o no del vínculo familiar. Trabajos de países vecinos nos confirman la fragilidad de la distinción a partir de la variable recién expuesta. María Eugenia Mansilla, nos propone ampliar el término jóvenes de la calle, pudiendo designar *“a la situación que viven los niños que, teniendo laxos los lazos afectivos con su familia biológica, no necesariamente viven en la calle”* ⁵⁷, por lo tanto lo que caracterizaría a estos

⁵⁴ Lima, Francisca; s/f: 47

⁵⁵ Bravo, Adriana; Tesis **Caracterización del niño trabajador callejero del Plano de Valparaíso y proposición de una nueva estrategia de intervención profesional**; Universidad Católica de Valparaíso; Escuela de Trabajo Social, 1994, pp. 5.

⁵⁶ Op. cit., pp. 5-6.

⁵⁷ Mansilla, M.E.; **Los niños de la calle. Siembra de hoy, cosecha del mañana**; ADOC; Perú; 1989; pp. 149.

niños sería más bien las costumbres, normas y valores propios de la calle, vale decir, que los margina socialmente.

En esta investigación nos apropiamos del concepto situación de calle. Lo anterior porque los conceptos de jóvenes de y en la calle, limitan el entendimiento integral de la realidad de estos sujetos, y tienden a homogeneizar las experiencias vivenciadas por ellos. Por su parte, el concepto de situación de calle pretende dar cuenta de la más *“amplia gama de quehaceres, tiempos de concurrencia y formas de estar en la calle”* ⁵⁸. Por lo tanto este concepto contempla todas las actividades que pueda llevar a cabo -en este caso- un joven en dicha situación, todos los tiempos que ocupa en la calle, etc., es por esto que se dice que existirían tantas situaciones de calle como cantidad de menores en esta situación.

La noción de situación de calle, nos remite abordar a sujetos que viven en la calle, que trabajan en la calle, que están todos los días y/o noches, o bien están algunos días en ellas, etc. Sin embargo, esta concepción se identifica con un contexto de pobreza y marginalidad, por lo tanto los jóvenes en situación de calle deben incorporar dentro de su estilo de vida la calle para satisfacer alguna necesidad, ya sea económica, de integración, social, etc. Además, este concepto nos permite entender a los sujetos en la integralidad de sus actividades y relaciones con la calle, es decir, no sólo en el *“momento”* preciso que *“esta”* literalmente en la calle.

Finalmente creemos que en concordancia con la definición de cultura rescatada de Geertz, la calle es un espacio de múltiples significados, dependiendo del sujeto o el actor que la utilice, la observe, la piense, etc. Por esta razón también hemos delimitado nuestro sujeto de estudio (ya no sólo el objeto).

⁵⁸ Mazzotti, Mariela; Rodríguez, Cristina, Op. cit., pp.16.

MARCO METODOLÓGICO

Entre narradores y escuchadores la relación es directa, imprevisible, problemática. Es, en otras palabras, una relación verdaderamente humana, es decir, dramática, sin resultados asegurados. No hablan sólo las palabras, sino los gestos, las expresiones del rostro, los movimientos de las manos, la luz de los ojos. Este es el don de la oralidad: la presencia, el sudor, los rostros, el timbre de la voces, el significado -el sonido- del silencio (Ferrarotti, 1991: 19-20).¹

Para llevar a cabo la presente investigación, se optó por la metodología cualitativa, ya que es ésta la que puede enriquecer tanto el proceso de recolección de información, como el de análisis de ella.

Sin entrar en la discusión que polariza y hace incompatibles los enfoques cualitativos y cuantitativos, queremos dar a conocer nuestra opción por el enfoque cualitativo para llevar a cabo la presente investigación. Entendiendo, claro está, que para la completa comprensión de los fenómenos de investigación social se necesita complementar ambos enfoques.

Así optamos por la metodología cualitativa: *“Pues frente a las técnicas cuantitativas, definidas por su operativización en función de la medida distributiva de los fenómenos sociales, las prácticas cualitativas entrañan un proyecto estratégico libre de comprensión totalizadora de los procesos sociales para la intervención institucional/reafirmadora, modificativa o transformadora de los mismos, como criterio y eje central pragmático de la propia investigación, al que deben subordinarse tácticamente todos sus momentos e intervenciones”.*² Es decir, porque buscamos profundizar en el discurso sobre el espacio calle, sin tener como fin

¹ Citado en Alonso, Luis Enrique, Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la Sociología Cualitativa, en Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales, Editores Juan Manuel Delgado y Juan Gutierrez Fernández. España, pp.225 - 226.

² Ortí, Alfonso, La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social, en Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales, Editores Juan Manuel Delgado y Juan Gutierrez Fernández. España. ; p. 91.

último la comprensión totalizadora, sino más bien aportar a dicha comprensión y análisis.

La técnica utilizada fue la entrevista en profundidad *"..., la entrevista es un proceso comunicativo por el cual un investigador extrae una información de una persona -...- que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor. Entendemos aquí biografía como el conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. Esto implica que la información ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado y que será proporcionada con una orientación e interpretación significativa de la experiencia del entrevistado."*³ Entonces, interesa más los contenidos y las interpretaciones del entrevistado que es establecer, por ejemplo, un orden cronológico de los hechos.

La entrevista en profundidad tiene sentido al ser utilizada con *"individuos concretos que por su situación social nos interesan para localizar discursos que cristalizan no tanto los metalenguajes de colectivos centralmente estructurados, sino las situaciones de descentramiento y diferencia expresa."*⁴

La entrevista en profundidad nos permite indagar más hondamente en las opiniones, percepciones, y categorizaciones que el individuo tiene frente a cualquier tema. Más aún si pensamos en nuestro tema de investigación: uso, percepción y representación social del espacio calle.

*"Operativamente la entrevista de investigación se construye como un discurso principalmente enunciado por el entrevistado, pero que comprende también las intervenciones del investigador, cada uno con un sentido y un proyecto de sentido determinado (generalmente distintos), relacionados a partir de lo que se ha llamado un contrato de comunicación, y en función de un contexto social o situación."*⁵

³ Alonso, Luis Enrique, Op. Cit, p.225.

⁴ Alonso, Luis Enrique, Op. Cit, p.226.

⁵ Alonso, Luis Enrique, Op. Cit, p.226.

Creemos que la entrevista en profundidad nos da la posibilidad de profundizar en el análisis simbólico y de significados en relación al espacio calle. A su vez, el discurso liga de manera inconsciente la opinión y la autopercepción del individuo tanto de su medio como de su lugar en él.

La unidad de estudio ya la habíamos definido como Jóvenes en situación de calle de 15 a 18 años. Las estadísticas de la Unicef para Chile, dicen que nuestra unidad de estudio representa el 27,7% del fenómeno total.⁶

A continuación, presentaremos a cada uno de los entrevistados.

Presentación jóvenes en situación de calle

La información recolectada y el análisis que posteriormente haremos de ella, ha sido en base a seis entrevistas. Tres de ellas a jóvenes varones y tres mujeres, las edades de los seis entrevistados van desde los 15 a los 16 años.

A continuación daremos algunas referencias de cada uno de nuestros entrevistados, que nos permiten contextualizar su experiencia de calle y que no es motivo de análisis para esta investigación.

Yenny, tiene 16 años, su lugar de residencia es Puente Alto, vive con su familia compuesta de mamá y tres hermanas. No tiene educación formal, no cursó la escuela. Sus experiencias de calle comienzan a los seis años, y sus lugares de concurrencia han sido básicamente la comuna de Puente Alto, siendo la Plaza de Armas de esta comuna

⁶ UNICEF, *Menores en circunstancias especialmente difíciles*. Análisis de situación N°6, Santiago-Chile, 1991.

foco de sus actividades. Actualmente Yenny se encuentra en un proceso de “salida” de la calle, tratando de encontrar trabajo.

Nicolás, tiene 15 años, vive en La Florida con sus padres, un hermano y una sobrina pequeña. Llegó hasta sexto básico, y hace cuatro años que no va al colegio. Comenzó a salir a la calle desde los ocho años y lo hacía después de clases. Él se desplaza por distintos sectores de Santiago, pidiendo dinero. Cuando fue entrevistado se encontraba en una de sus calles de rutina, y al momento de entrega de esta tesis, Nicolás se encuentra trabajando en un supermercado del centro de Santiago.

Amparo, tiene 15 años, vive en Cerro Navia con sus padres y sus seis hermanos. Está cursando quinto básico. Sus experiencias de calle son en su comuna de origen, siendo su foco, las esquinas. Ella baila raps en las calles con su grupo.

Carlos tiene 15 años, al momento de la entrevista se encontraba en un Centro de orientación y Diagnóstico (COD). Hace tres años que “anda en la calle”, no teniendo residencia estable en casa de los padres. Su familia está compuesta por padres, un hermano, y sus abuelos. Su lugar de origen es San Bernardo, y sus desplazamientos sobrepasan los límites de la comuna. Se retiró del colegio el año 1996, y cursó hasta quinto básico. Conoció la calle faltando a clases para recorrer el centro de la comuna de Santiago (actividad también conocida como “hacer la cimarra”).

Cintia, tiene 15 años y vive con su madre, su padrastro, sus seis hermanos y una hermanastra. Vive en Puente Alto, y sus recorridos de calle son, básicamente, al interior de la comuna, siendo la Plaza de Puente Alto su foco más frecuente. Al momento de la entrevista ella no se encontraba asistiendo al colegio, se reincorporaría el segundo semestre y le correspondería ingresar a quinto básico.

Ricardo tiene 16 años, cursa quinto y sexto básico en un Hogar de Menores (de régimen abierto) en Calera de Tango, lugar al que llega después de ser detenido por robo y haber estado en un COD. Su familia la componen madre y cinco hermanos. Su lugar de origen es Puente Alto, y sus experiencias de calle han estado centradas en Puente Alto, San Bernardo, y Santiago Centro.

Estas referencias dan cuenta de la extensión que tiene el concepto jóvenes en situación de calle, y donde se puede incorporar a jóvenes en instituciones ya que estas son parte del circuito calle o espacio calle.

Presentación y análisis de la información

“SALIDA” A LA CALLE

Las motivaciones para salir a la calle en estos jóvenes son variadas, y las actividades que en un principio realizan en ella también. De ahí que presentamos el proceso o bien el hito que impulsa a estos jóvenes a la calle, y sus primeras experiencias relacionadas con actividades.

Cintia nos cuenta que sus salidas de calle en su población anterior eran sólo dentro del pasaje, y que cuando se cambia a vivir a Puente Alto comienza a tener otras experiencias de calle:

¿Antes vivías en otro lado? Sí, allá salíamos sí pero para afuera, al puro pasaje no más, no salíamos lejos, pero después llegamos aquí, empezamos a cambiar, empezamos a arreglarnos bien, empezamos a salir a fiestas, todo eso. [...] Cambie totalmente porque aquí empecé a fumar, fumar cigarros, empecé a tomar, empecé a ir a fiestas y yo como nunca lo había hecho, empecé a contestarle a mi mamá, todo eso. ¿Y eso a qué edad fue? a los 14.

Cintia atribuye este cambio al ambiente del hogar, plantea que se aburre, que hay muchas peleas entre sus papás y hermanos. Incluso su madre le prohíbe juntarse con una amiga, porque la considera “mala junta”:

Bueno antes nos juntábamos con una chiquilla, ahora no podemos porque mi mamá no nos deja y más encima que tuvimos una pelea, mi mamá decía que ella nos llevaba por el mal camino. ¿Qué era el mal camino? Queee donde salíamos pa fuera sin permiso, nos arrancábamos por la ventana, entonces llegábamos tarde a la casa cuando íbamos a fiestas no nos dejaban ir, llegábamos tarde entonces mi mamá dijo que ella los, que ella nos decía que hiciéramos eso, pero no, nosotros lo hacemos porque queremos porque en la casa nos aburríamos [ella y su hermana] Y se aburrían, ¿por qué? No es que en la casa, no se, nos sentíamos aburridas, nos sentíamos incómodas, como también de repente hay mucha

bullá, echan mucho garabato además y entonces nosotros salimos fuera. Si ahora nosotros pasamos llegando tarde a ala casa sí, es que no se me siento rara en la casa.

Cintia describe sus primeras experiencias en la calle como recreativas, o sea, ir a fiestas, hacer amigos, recorrer otros barrios:

¿Qué hacías cuando no llegabas a la casa? Iba a fiestas y después o si no nos quedábamos en una plaza así, tomando las chiquillas, nos juntábamos con amigos, poníamos música cuando no había fiesta y nos quedábamos ahí, después de repente igual llegábamos a la casa así pero como a eso hora de las 3, 4, a veces a las 5, a veces en la mañana llegábamos. [...] ¿Qué otras cosas hacían además de juntarse y estar en la plaza, iban a otros lugares...? Sí, uno salía a dar vueltas, conocíamos las villas, íbamos pa la Chiloé, pa la Volcán, así conocíamos todo.

Yenny comenzó a salir a la calle a los 6 años porque le gustaba estar en la calle, aunque ella no abandona su casa, sin embargo, esta joven nunca asiste a la escuela porque manifiesta que nunca le gustó estudiar, de ahí que sus experiencias de calle sean tan tempranas:

De repente habían días que no llegaba acá a la casa, que andaba en el vicio del neoprén, de la marihuana, de repente por eso... y a mi me gustaba salir a la calle poh, me gustaba el ambiente de Puente. ¿Y dónde te juntabas? En la plazuela, en la plaza, en la Caro, en la Esperanza, en José Luis Cox y en la Casa de Acogía.

Yenny nos relata su primer día en la calle:

Empecé a salir, el primer día que salí me puse a aspirar neoprén, a machetear moneas, si no teníamos pa comer o pa'l vicio salíamos a cogotear po. [...] ¿quién te dio tu primera aspirá de neoprén? Nadien, yo me lo compré. y ¿por qué sentiste las ganas de probarlo? Porque quería saber qué es lo que se sentía con el neoprén

Nicolás sale a la calle para conseguir recursos económicos y de esta forma ir en ayuda de su madre. La manera de conseguir recursos es pidiendo plata en la calle, esta actividad la realizó en un comienzo después del colegio, llegando a abandonar el colegio para seguir con la actividad:

¿Por qué vienes para acá [Alameda con Portugal]? *Porque ayudo a mi mamá [...]*
A mi mamá, a mi papá no. [no se pudo indagar más porque no se lleva bien con el papá].

¿Hasta qué curso llegaste? *hasta ... hasta sexto llegué.* ¿Y hace cuánto tiempo que dejaste de ir al colegio? *como cuatro años.* ¿Y qué fue lo primero que hiciste cuando dejaste de ir al colegio, para ayudar a tu mamá? *pedir moneas... en los autos, en las micros... [...]* Entonces tú me decías que cuando estabas en el colegio también pedías monedas. *Sí* ¿Desde qué edad pides monedas en la calle? *desde los ocho.* ¿Y dónde pedías monedas? *En el 14... en el 14 de Vicuña Mackenna, en Plaza Italia, en Providencia, en Escuela Militar, en el Apumanque, en Mapocho ... allá pa' abajo, pa' Los Héroes, en ... [...]* *En Estación Central, en Puente Alto ... todas esas partes.*

En otro joven nos encontramos que el hito de salida a la calle se relaciona con problemas familiares, así Carlos nos cuenta que sus inicios en la calle comienzan cuando él intenta evadir el problema de alcoholismo que afectó a su padre:

¿Y por qué empezaste a salir? *Yo iba a la escuela, era muy ordenado [...], me iba bien en todo, después me fui hacia abajo, me fui pa abajo porque mi papá es alcohólico, ahora se resignó, ya no toma, trabaja, es maestro albañil. Yo me fui pa abajo entonces empecé, hicimos la cimarra con los cabros; nos fuimos pa Mapocho y en Mapocho comí en la casa de acogida, comí ... en Puente Cal y canto ... comí, salí y después ya iba yendo seguidamente, hacía la cimarra todos los días...*

Así, tenemos que la salida a la calle es motivada por distintos aspectos, como nos cuentan estos jóvenes, por deseos de conocer otra gente, pasarlo bien, evitar los

problemas de la casa y la familia, por ayudar al sustento de la familia. Sin embargo, al menos en estos seis entrevistados pareciera que la búsqueda de entretenimiento, entendido como "cambiar de ambiente", ya sea solo o acompañado, es una motivación bastante fuerte. Salvo en el caso de Nicolás, los demás resuelven el sustento económico después de estar en la calle, a Nicolás, ese es su motivación para llegar a dicho espacio.

GRUPO DE PARES

Un elemento importante en el recorrido de calle, es el grupo de pares, los jóvenes no están solos, realizan sus actividades junto a otros jóvenes.

Los relatos nos muestran diferencias de género en la constitución de los grupos de pares. Así, los hombres dicen tener grupos preferentemente masculinos, en cambio las mujeres manifiestan tener grupos mixtos.

En el relato de uno de los jóvenes se da una explicación para que los hombres se junten entre hombres, sin embargo, no nos parece que sea generalizable, pues los relatos de los otros dos jóvenes sólo contienen la constatación, pero no la explicación de ello.

Carlos nos dice que en la calle se acompaña de dos jóvenes de su edad y con ellos "trabaja", es decir, efectúa los robos, y nos explica porque no se juntan con jóvenes mujeres:

...me refiero a tus amigos, yo te preguntaba si habían hombres, mujeres. *Puros cabros no más.* No habían mujeres. *No, eran pocas, eran como dos o tres, que haigan por ahí de repente.* Y ellas, ¿te juntabai con ellas o no? *No, no porque era mal aspecto no más.* ¿Eran qué? *Era mal aspecto porque ellas ganaban monedas de otra manera.* ¿Y cómo la

ganaban? *Se subían a los autos y después... porque los caballeros decían que ... Ya ¿se acostaban con las chiquillas? Sí, ellas, era lo que contaban ellas, eché abajo, me encontré con un caballero y nos fuimos pa allá y las monedas, yo he visto de repente, he visto cuando uno trabajaba así se subían a los autos....*

Ricardo, sin razón aparente nos ratifica que su grupo de calle es exclusivamente masculino:

Oye y mientras andabas por ejemplo en la calle, ¿se juntaban puros hombres? *Sí. ¿Y mujeres nunca veían? No, no nos juntábamos con mujeres. Pero veían mujeres en la calle, niñas de la edad de usted pero no se juntaban con ellas y ¿por qué no? Sí, porque no nos juntábamos no más ¿[...] y se peleaban? No.*

Ejemplos de grupos mixtos, los entregan las mujeres entrevistadas. Yenny nos cuenta que su grupo de pares más estable en la calle eran tres amigas y jóvenes hombres:

¿Y con cuántos andabas? *Con tres cabras, la Lucía, la Ingrid, la Pollo, la María, andábamos con varios cabros. Era un lote grande. Nos juntábamos y de repente llegaban cabros de la Horizonte, mi hermana es más grande que ellos. Ya. Y con esos cabros nos juntábamos. [...] ¿qué edad tenían ellos más o menos? Esos tenían 18, 19, 20 años. Ah eran grandes. Los mayores. ¿Y el más chico qué edad tenía? El más chico tenía seis años.*

Amparo relata tener una amiga que asiste al mismo colegio que ella, pero que se junta con más jóvenes mujeres y hombres con los cuales va a fiestas y a los videos:

¿... con quién te juntai más en el colegio, con compañeras mujeres o con compañeros hombres? *Con una compañera. ¿Qué es como tu*

yunta? *Sí, se llama Sarita. ¿Y con la Sarita te juntai fuera del colegio o no? Sí, anoche salimos. Sí y ¿qué hacen cuando salen? Vamos a los videos no más, nos juntamos con otras amigas.*

Incluso, Amparo perteneció a un grupo de raperos, con los cuales bailaba.

Cintia reconoce dos grupos de pares mixtos, uno como grupo amigos con los cuales va a fiestas, y cuyas edades van desde los 25 a los 15 años. Y el grupo con el cual roba, donde ella es la única mujer.

Nicolás no reconoce amigos ni grupo de pares en su actividad de machetear. Sus amigos ellos son mayores que él y se juntan con ellos de noche:

No te juntas, entonces, con más niños. Siii, con hartos me junto. En Plaza Italia, aquí en el Santa Lucía... ¿Y cómo a qué hora te juntai con ellos? En la noche. Todos los días. No, ni tanto, cuando los veo, no más. Cuando voy pa Plaza Italia.

Dentro del grupo de pares, los jóvenes expresan una distinción entre "amigo" y "conocido". Con los "conocidos" se puede compartir actividades, pero no existe confianza para establecer una relación más cercana en cuanto a los sentimientos. Un ejemplo de ello, lo expresa Cintia, al distinguir entre unos y otros por la confianza para guardar secretos:

A ver ¿qué diferencia hay entre amigas y conocidas? Si porque las amigas en este mundo no existen, porque si uno les cuenta algo a una amiga... yo siempre creí en las mejores amigas pero uno le cuenta algo a una cabra así y va y corren todos los caguines, entonces eso no se llama se amigas, porque las amigas en este mundo no existen porque son todas como ...todo, uno les dice algo y todos empiezan a, entonces mi mamá siempre me ha dicho amigas en el mundo no existen, conocidas sí, todas son tus conocidas, tus

vecinas pero amigas no, entonces ahí yo no he vuelto a creer nunca más en las amigas.

Por otro lado, Ricardo nos aporta la distinción entre "amigos" y "compañero de trabajo" (robar). Con los primeros se juntaba a fumar pasta base, casi todos se han ido del hogar, y de hecho hay unos amigos con el cual se encontró en la institución donde fue entrevistado:

Oye y en general tus amigos, de tu población, ¿se han ido mucho de la casa también? *Sí. ¿Y tu te ibai con ellos? Sí. ¿Y cuándo llegai por ejemplo a los COD o por ejemplo cuando llegaste al Hogar, te encontraste con cabros que ya conocías de la calle? Sí.*

¿Y quién es como tu más yunta? El Daniel. [...] Tu me contabas la otra vez que al Jorge lo conocías de antes y se encontraron aquí. Sí, al Daniel también, estuvimos en el COD juntos en San Miguel, en la calle también. ¿Y con el Jorge también estuviste en el COD o en la calle no más? En la calle.

Y a los segundos, sólo los nombra cuando realiza "un trabajo":

Estabas robando dentro de una casa y ¿entraste solo? No, con un compañero. Y ¿cayeron los dos? Sí, es mayor sí. Y él entonces se fue directo a ... Fuente Alto.

Por otro lado, Carlos pareciera basar la distinción en un eje moral, donde los padres son amigos por dar consejos para salir de la calle. De ahí que para él en la calle sólo hay conocidos:

Oye y ¿tu tenís amigos en la calle o no? *Amigos de, conocidos hay varios. A ver, ¿hay diferencia entre amigo y conocido? Hay mucha*

diferencia, porque amigos no son los que yo tengo ahí en la calle, esos no son mis amigos. ¿Dónde los tienes? Mi mamá y mi papá, ellos son mis verdaderos amigos, ellos son verdaderos amigos porque son... de la única dos personas que yo he conocido, eso he aprendido también que en la calle no hay amigos, eso se aprende en la calle, porque de repente uno dice no si ese es mi amigo, y me da vuelta la espalda y te pegan con la misma espalda a uno; porque el amigo no es que viene pa acá y te dice cómo ...ese no es amigo, el amigo es el que te dice sabes que no fumes más, trabaja, ese es un amigo. Ya y ¿los conocidos son ...? Los que viven en la calle junto con uno. ¿Y no tienes, o sea, pero ninguno de ellos es como más, tu yunta, no se poh...? Yo no tengo amigos, tengo conocidos, tengo conocidos que han andado conmigo en días, conocidos sí, amigos no tengo.

Por parte de los jóvenes entrevistados, no se reconocen liderazgos al interior de sus grupos de pares, ya sean los amigos, conocidos o "compañeros de trabajo"

Oye cuando estaban en la calle ¿ustedes se organizaban de alguna forma, había alguien que los dirigía? No, nadie dirigía el lote, nosotros hacíamos las cosas por cuenta de nosotros no más po. En el otro grupo que había sí había un cabro que las llevaba ahí, pero en lao de nosotros no. De repente llegaba la vieja del bus y se metía ahí, ya vayan a hacer ... anda vos pos vieja culiá le decíamos nosotros siempre, si ella mandaba a robar a toos los cabros, los mandaba a la vagancia. Yo tampoco nunca me junté con esa vieja pero de repente igual llegaba al lao mío. Una pura vez no más que me puse a aspirar con ella.
(Yenny)

Y ¿había alguno de ellos por ejemplo que fuera más, como por así decirlo como más líder natural o eran todos iguales? *Todos iguales. ¿No había ninguno como que tuviera como más edad o que fuera más choro? No.* (Ricardo)

Otro elemento que se encuentra asociado al espacio calle y a los grupos de pares, son los relatos de riñas y peleas con otros jóvenes o habitantes de la ciudad. Estas peleas más allá de tener un motivo puntual, finalmente se transforman en un imperativo moral, es a través de ellas que se logra el respeto, no importa el resultado de ella, sino haber enfrentado la situación.

Por otra investigación¹ realizada, sabemos que esta forma de entender las peleas es compartida por hombres y mujeres, si embargo, resulta interesante que en el caso de nuestros entrevistados sea en los relatos de las jóvenes donde aparece este elemento. Así, tenemos referencias en las tres mujeres entrevistadas.

Amparo nos comenta una pelea con una joven mayor que ella:

Una vez me coloqué a pelear con una loca, la primera vez me pegó pero la segunda le saqué la cresta. Era mayor que mi la loca. ¿Y de ahí no te ha molestado más? No ha molestao más. ¿Te tiene respeto ahora o no? Ahora me tiene respeto....

Aquí el respeto está asociado al hecho de haber "ganado" en el enfrentamiento. Cintia en cambio nos relata una pelea de mayor envergadura, pues tuvo denuncia en carabineros:

¿Y cuántas veces has peleado? Yo hartas, estuve por el juzgado. ¿Y qué te pasó ahí? Pelié con una chiquilla de la San Miguel que me tenía mala y yo también, de repente yo voy caminando así, la agarro del pelo, la doy vueltas así y me pega un charchazo y ahí nos agarramos, después llegó la mamá y me tiró el pelo y yo le iba a pegarle a la mamá y justo se metió una chiquilla embarazá, una amiga que era de las dos, se metió la chiquilla embarazá entonces yo no quería soltar a la cabra sino que después la solté cuando vi que estaba ella, la solté y la vieja me agarró del pelo de nuevo y me dejó.... yo le dije saben que más, esta huevá no va a quedarse así si quieren les pego aquí

mismo pero no les porque me da pena, pero igual no va a ser ni hoy ni mañana pero yo me las voy a pillármelas, después la cabra se fue pa la casa y agarró un cinturón así, con la hebilla tenía cualquier cuestión así, yo le dije calmá que voy a ponerme pantalones que yo ando con ...putas, a las finales peleando con mini peleo mucho mejor con pantalones, y esa vez yo nadaba con una mini y con bototos y le pegué po, después me llamó de nuevo y yo fui y ahí donde nos pusimos a pelear le dejé un huevo aquí en la frente y aquí en el ojo y la cara toda rasguñada, y después llegaron los pacos y después llegó la ambulancia, después estuve por el juzgado pero yo no perdí porque según ella tenía un TEC cerrado y era mentira. ¿Y fuiste a declarar y todo eso? Si yo fui las dos veces...

Yenny también ha tenido experiencias de pelea y que han terminado con detenciones por parte del personal policial.

En los relatos de Cintia es muy patente la idea de pelear para ganarse un respeto, o al menos para dejar claro que no es una persona que se le puede humillar fácilmente. Así nos lo comenta a partir de un enfrentamiento con un vecino:

¿Y tu soy buena pa pelear? Pa pelear sí, le he pagado casi a todos los de la Villa, de la 1, de la 2 y de la 3 y otra chiquilla más que le pega a los de la 4, los de la 5 y los de la ...

Síii, si a mi nadie me pasa a llevar a mi, no se po como que no me gusta porque si saben, el otro día, él po, llevó una bicicleta pa la casa, el Hugo llevó una bicicleta pa la casa, ya, me la pasó para que le guardara, yo le dije que ya y la dejé en el patio de adelante y a mi se me olvidó entrarla y entonces después llegué y le dije a mi hermana éntrame la bicicleta por favor que después la sacan, y cuando salió pa fuera no estaba, entonces después al otro yo dije la bicicleta yo la quiero ahora aquí, y de repente llegó aquí al Puente y me dicen sabís que yo se quien tiene la bicicleta, quién, un cabro chico, qué cabro chico, el Andrés, yo le dije ya bacán, después lo veo y le dije la bicicleta la quiero ahora aquí, y me dijo por qué, quién te dijo que la tenía yo; a no se po, no sabís ni robar, vos te creís vivo y no sabís ni robar entonces entrega la

¹ Jóvenes de la calle: Realidad de la Región Metropolitana, INJUV, 1998

Es interesante destacar que en el caso de Nicolás, la actividad de *machetear* la realiza solo y todos los días, constituyéndose en su actividad exclusiva para generar recursos económicos, tal como nos lo cuenta él:

¿De qué hora hasta qué hora, por ejemplo, estás hoy día?. *De las nueve a veces llevo, de las diez, hasta a la una, dos, dos y media.* ¿De la tarde?. *No, de la noche.*

¿Y cuánta plata, más o menos, ganas diario?. *Sí, seis, siete [mil pesos]*

Nicolás debe entregar el dinero recaudado a su madre, ella le exige una cuota diaria de cinco mil pesos, y el remanente lo destina a sus gastos personales, como son alimentación, locomoción, video-juegos e ir a fiestas de vez en cuando.

Por otro lado, nos encontramos con jóvenes que realizan esta actividad en grupo, y en combinación con otras actividades que les permiten recaudar dinero. Así por ejemplo, nos encontramos con relatos de dos jóvenes que combinan el *machetear* con acciones que se pueden calificar de delictivas:

¿Y cuándo tú no tienes plata que haces?. *Ahí me prestan o si no descargo teléfono, descargo teléfono, saco las monedas del teléfono cuándo... no ve que están todos malos... Y supongamos que no encuentras ninguno. Ahí le macheteo a los piojos, pero en la semana no, en la semana no sale nada pa moverse [...] no y a las viejas le macheteo y a las cabras que pasan... (Cintia)*

Además Cintia nos cuenta que con su grupo de amigos asaltan o *cogotean* a los transeúntes en las noches de fin de semana.

Yenny nos cuenta que desde sus primeras experiencias en la calle *macheteó* y asaltó para poder alimentarse o solventar su consumo de droga, que era en ese tiempo el neoprén:

El primer día que salí me puse a aspirar neoprén, a machetear monedas, si no teníamos pa comer o pa'l vicio salíamos a cogotear po...

Como vemos, otras actividades realizadas por estos jóvenes, son las que se pueden calificar de *delictivas* propiamente tal, y que incluso se constituyen en actividades principales en algunas etapas de la vida de estos jóvenes.

Así nos encontramos con el asalto a transeúntes, el robo de cadenas o billeteras, e incluso acciones mayor envergadura como son el asalto a casas, robo de bicicletas, etc. Los jóvenes que relatan la realización de alguna de estas actividades son tanto hombres como mujeres, sin embargo, los hombres en sus relatos manifiestan trabajar en parejas (dos compañeros hombres) y las mujeres lo hacen en grupos más grandes y mixtos.

Así Carlos nos dice:

¿Y qué hacían, puedes contar un día...? Robábamos, nos levantábamos en la mañana y salíamos a trabajar, o sea a robar.[...] A robar, ya y ... íbamos allá a robar cadenas nos veníamos pa la casa, las vendíamos, le iba a dejar unas monedas a mi mamá y después iba, buscaba algo pa comer y después me ponía a fumar [pasta base].

Otro ejemplo lo constituye el relato de Ricardo:

¿Y cuándo estabai en la calle qué hacías? Na po, iba para Fuente, para la Plaza ¿Y qué hacían en la plaza? Íbamos a robar po. ¿Y después con lo que robaban qué hacían? Lo fumábamos en pasta...

En estos relatos se nos muestra, además, que los jóvenes en sus propios lugares de residencia o en poblaciones vecinas encuentran donde vender lo robado, es decir, *reducir* la mercancía. Por otro lado, la actividad de robar aparece como una actividad de rutina diaria, y en general existe un compañero que les enseña, así lo relata Carlos:

¿Y cómo empezaste a robar? Bueno yo salía con un cabro más grande, él robaba y yo veía. ¿Y qué diferencia tenía de edad? teníamos como unos tres años [...] Y empezamos a salir a robar y después él me, él me decía mira aquí volteamos a ese y fue veme, él se lo piteaba y yo salía detrás de él y después él me daba monedas ah, a ver calmado, deja hacerlo yo, a ver si puedo, y lo hice y después empecé a salir solo, tiraba cadenas de oro, pasaba por la ventanilla y paf, me llevaba la cadena...

Otro aspecto que se puede apreciar en estos relatos, es que la realización de actividades delictivas va en escalada, así como Carlos nos cuenta que él aprendió con un compañero más grande, y luego se atrevió a salir solo, la envergadura de los delitos también va en aumento. Así por ejemplo, Ricardo junto con un compañero, la primera vez que es detenido y enviado a un COD, es por robarse una bicicleta:

¿Y después por qué caíste al COD, la segunda vez? Por una monra. Por una monra, ¿qué es una monra? Una casa, me estaba piteando una casa, estaba dentro de la casa. ¿Y entraste solo?. No, con un compañero... ¿Y por qué caíste la última vez? Por un auto. ¿Te estabai robando un auto, le estabai robando las partes o te estabai robando el auto entero?. No, estaba robándole las monedas a un colectivo...

En este último relato, incluso, pareciera existir un aumento en la osadía de los actos, lo cual se puede explicar por la experiencia adquirida por el joven, como también por la combinación del acto robar o asaltar con el consumo de pasta base. Ejemplos de la

relación anterior están documentados por la Corporación Génesis en Puente Alto².

Como expresamos anteriormente, las jóvenes que realizan este tipo de actividades delictuales lo hacen en compañía de grupos de jóvenes mixtos. En el caso de Yenny, ella *cogoteaba pa tener pa su vicio*, es decir, ella asaltaba con sus amigos para poder comprar neoprén y luego pasta base.

Cintia nos cuenta que ella cumple un rol bastante específico dentro de su grupo de amigos, ella es la encargada de conseguir “víctimas” para que sus amigos las asalten. En este relato ella comenta que debe acercarse a hombres ebrios y pedirles dinero, e incluso fingir que está dispuesta a tener relaciones sexuales con ellos:

¿Y qué cosas has hecho? Eeh, los tengo que ayudarlo cuando pasan [a sus amigos], cuando pasa gente así curá me dicen que haga esto y este otro, yo le digo yo voy hacerlo, pero me dicen cuidate y yo le digo ya y después cuando yo, cuando yo le digo esa cuestión a los caballeros, el caballero cuando camina, le digo acompañame a dar una vuelta, ya po, van así, nos vamos por el lado de la plazuela que allí en Puente, los chiquillos siguen, me siguen atrás y entonces después, después los cabros siguen así y o pillan y le quitan todo. ¿Y qué cosas le dices tú al caballero? No, le digo que si tiene una moneda y como los caballeros cuando andan curaos son así, se pasan a la punta, entonces yo tengo que seguir la corriente [...] me dicen cuánto me cobrai, yo le digo no sé po ..., vamos así pa la plaza y me dice yo estoy terrible necesitado y yo le dije ... yo me quedo callada y después yo contesto, entonces vamos así pa la plazuela y después siguen los chiquillos y le pegan, les pegan una patá así y lo tiran pal suelo y ya...

Nos parece que esta cita revela una gran capacidad de organización dentro del grupo, de distribución de roles que no sólo les sirven para cometer el delito sino también para

² Remitirse a los antecedentes de esta Tesis.

resolver cualquier dificultad que se les presente, así lo comenta Cintia cuando en una ocasión un señor amenazó con matarla y llegaron a auxiliarla:

O sea el sábado antepasado también lo iba a hacerlo, pero un viejo me dijo caminai y te mato, entonces después llega mi pololo y me dice, llega así cuando me ve que no estaba hablando y vos camina al tiro, y yo le dije ya, ya, como asustada caminé...

Además, Cintia comenta que ella no realiza esta actividad sola porque se asusta, y además para eso hay que estar preparada con otros utensilios, es decir, con algún arma. Resulta interesante la opinión expresada por Cintia, pues puede implicar que ella sólo se atreve a hacer de "gancho" para que sus amigos asalten, justamente porque son sus amigos y pololo, por ende, se siente protegida; y también por el miedo a utilizar un arma que ella expresa en otro relato.

Los ingresos generados por estas actividades son diversos, pero no siempre son cantidades despreciables, así lo demuestran los siguientes relatos:

Oye y ¿cuánto te haces en la calle, en plata? No podría decirle porque de repente en un puro día son 150 lucas, en una hora, en una hora, 75, 30, una luca..., tres lucas, cuatro, cinco, 10, 15, 20, relativo. Pero tú al mes por ejemplo, cuánto haces? Chis bueno, hubo un mes que tuve 150 en el día, después 50 al otro día, después 15, después 10, después lo fui acortando, en esos puros días imagínese 250 lucas, al mes entraron, de todo eso yo tenía como 100 lucas. (Carlos)

Ya habíamos consignado que Nicolás generaba un ingreso diario de seis a siete mil pesos, y Cintia nos aporta el dato de que en un día es capaz de "recibir" 30 mil pesos y más.

Estos ingresos los jóvenes los destinan a sus gastos personales, que pueden ser alimento durante el día, ropa, "sus vicios", que es la droga y el alcohol, pero también les sirve para ayudar a sus familias. Cuando estos jóvenes dejan de aportar a sus hogares es producto del consumo de pasta de base, esto hace, que disminuya el aporte, incluso llegando a desaparecer.

Por los relatos de los jóvenes, cuando estos realizan aportes en dinero a sus hogares, en particular, a sus madres, ellas pueden cuestionar el origen del dinero, sin embargo por el contexto de pobreza en el cual están inmersos como familia, al parecer deciden recibir los aportes otorgados por sus hijos. Es decir, de una u otra forma, las familias se ven obligadas a aceptar el aporte de sus hijos, aunque los padres no estén de acuerdo con la actividad que realizan sus hijos.

Un ejemplo claro es Cintia que nos relata:

¿Y tu mamá qué te dice? Mmm, me dice de dónde la sacastes y le invento chivas, que la encontré, a veces me cree, a veces sí a veces no, es que ella cree que ... que a ella le contaron que yo andaba robando entonces ella mne dijo que no hiciera eso, yo le dije no po, yo nunca he robado le dije yo, seguís mintiendo, le dije que no, que yo no fui a robare, y me dijo ya te voy a creer y me recibió la plata. ¿Y te la recibió? Sí, le pasé 20 lucas y yo me dejé 10.

Ligado al tema de los ingresos que buscan generarse estos jóvenes, también existen varias experiencias de trabajo infantil. Estos trabajos los realizan antes de tener experiencias y actividades más extensas en la calle.

Ricardo trabajó hace cuatro años, a los 12, para ayudar a los gastos familiares:

¿En qué trabajaste? En un negocio. ¿Cómo vendedor? No, le ayudaba al caballero a ir a comprar a la vega. Ah como cargador. Sí. ¿Y cuánto

tiempo trabajaste ahí? *Como dos meses. Y ¿hace cuánto tiempo trabajaste? [...] Cuando tenía 12 años. Como 12 años, y ¿te pagaban bien? Sí, trabajaba en el día no más y me pagaba como dos lucas, me daba once, almuerzo... Ah y te daba comida, bueno te pagaba más o menos, y esa plata se la llevabas a tu mamá o te comprabas cosas para tí? No le daba la mitad, una luca.*

Carlos relata que trabajó porque le gustaba, a pesar de que a su madre no le parecía que lo hiciera:

Antes de hacer la cimarra, ¿trabajabas y estudiabas? Sí, supongamos trabajaba el día sábado y domingo y el lunes iba a estudiar también, ayudaba a un caballero en la feria, vendíamos enchufes, zoquetes, cuestiones de casa. Ya y ¿cuánto tiempo estuviste estudiando y trabajando? Un año [...] Pero yo trabajaba más por la mía porque mi mami decía que no... O sea no había problemas en la casa, económicos... No, nunca ha habido problemas económicos, ha habido pero pocas veces. [Los problemas económicos comienzan con el problema de alcoholismo del padre].

A diferencia de los relatos anteriores, la experiencia de Amparo era trabajar con su padre en un persa, lo que le permite ayudar al sustento familiar pero en un ambiente más protegido por su familia.

Por otro lado, dentro de las actividades delictivas también se puede considerar el consumo de drogas. En general, esta actividad la realizan con sus grupos de pares, y las drogas mencionadas son el neoprén, la marihuana y la pasta base. En los relatos de los jóvenes, el neoprén aparece asociado a experiencias más infantiles, y lo reconocen como el inicio en el consumo de drogas.

La marihuana pareciera no ser muy cotizada ya que es nombrada en un sólo relato, pudiera explicarse por la clasificación de droga blanda, por lo tanto, no llamarles la atención a la hora de consignar si la consumen o no, o bien, porque existe una preferencia mayor hacia la pasta base. La pasta base aparece en nuestros entrevistados como la droga más consumida, y la que más dependencia genera, es decir, los jóvenes reconocen que esta droga los lleva a resolver la generación de recursos para adquirirla.

Ricardo dice consumirla desde los 12 años, edad que coincide con el abandono de la escuela. Comenta que fumaba pasta base con su grupo de pares de la población y de calle, y que además lo hacía porque le gustaba. Es necesario recordar que Ricardo se encontraba en un Hogar de Menores a la hora de ser entrevistado, por tanto ahí no consumían la droga.

Carlos comenta que antes de consumir pasta base sus ingresos iban destinados a su hogar, y que luego de fumarla, necesitó robar más para solventar su consumo. También fumaba con sus amigos y lo hacían en la calle:

... si po, de repente estábamos en las esquinas, se nos acaban las monedas, ah vamos a trabajar, traímos una cadenita y nos venimos pa la casa, no, ya vamos, vamos; nos piteamos un reloj, una cadena, cualquier cuestión y nos veníamos pa acá, y ahí era pa puro fumar [...] La primera vez [que robaron], la primera vez no era para fumar, era pa traer cuestiones pa la casa, cuestiones por el estilo, y la segunda vez era puro tomar, ya no llevaba pa la casa, tomaba té en la casa y mi mamá discutía que llegaba acá a fumar....

Una de las jóvenes nos cuenta cómo generaba los recursos para conseguir la pasta base, y a su vez, qué efectos produce en su organismo:

Todavía salía [a la calle], caí en la pasta base. Yo llegué al extremo de vender mi ropa, a robar la ropa de mi mamá, a robarle la plata, robaba lo primero que veía. Por el vicio, porque la pasta me tira, en cambio, te digo muchos se fuman

un pito y el pito le da sueño, le da hambre, con la pasta no porque con la pasta uno se mantiene toda la noche, no le da hambre, no le da sed, dormimos toa la noche. La marihuana no, la marihuana me da sueño... (Yenny)

Existe otro relato, donde un joven comenta que a veces la pasta base le produce depresión, y en ese momento siente ganas de hacer daño, y para no volcar esas ganas en otra persona, se autoinfiere cortes en sus brazos, comenta además que es una práctica común en los jóvenes que consumen esta droga:

¿Por qué te hiciste eso [cortes] en los brazos? Cuando fumaba base el año pasado me corté todo, todo [...] ¿Qué onda te dió? Depresión [...]. ¿Y eso uno lo hace por...? Depresión y ... y pa no pegarle a otro se pega uno mismo. O sea, le dan, a uno le dan ganas de desquitarse con cualquiera, de repente uno la piensa y dice no, cómo, igual sigue fumando, igual si no puedo seguir fumando igual, y no podía dejarla y ahora bueno, agradezco a Dios que dejé de fumar tres meses, igual tengo ganas de fumar. (Carlos)

Otros relatos nos dan cuenta del inicio en el consumo de neoprén, Yenny nos cuenta que desde el primer día que estuvo en la calle (a los 6 años), consumió neoprén, que además se lo compró ella misma, y que su motivación fue la curiosidad que le provocaba. Sin embargo, también nos contó que su experiencia con el neoprén no fue agradable pues tuvo una mala experiencia o "mala volá":

"... sentía como que me estaban poniendo la corriente en la cabeza una cuestión así, pip, pip, igual como si estuvieran clavando... pero adonde ya había estado ... y veía puras cosas po, veía al diablo o veía que los árboles bailaban, véían que las estrellas bajaban, puras cosas cuáticas o si no de repente veía, porque las sillas se corrían pa allá y pa acá las sillas de la casucha y de aónde eran visiones de uno y yo las veía. De ahí que nunca más po, y ahora no me llama la atención el vicio del neoprén.

Hoy Yenny dice consumir marihuana a veces, y que la pasta base la dejó de consumir hace dos años.

A diferencia de Yenny, Amparo nos relata que ella consumió neoprén porque sus amigos le ofrecieron y se la proporcionaron cada vez que quiso, es decir ella nunca compró. Sin embargo, ella no consume neoprén hoy en día pues su madre la castigó cuando se enteró:

Yo antes aspiraba [...] pero un día me pilló mi mamá [...] me pegó una cachetá...

Amparo, como veremos más adelante, realiza actividades diferentes a los otros jóvenes entrevistados, por ejemplo, en los temas del consumo de droga, de faltar a clases o realizar actividades delictivas, pareciera que su familia influye fuertemente para que no lo haga, es así que comenta que a su madre no le gusta que se junte con los jóvenes que visitan el Centro de Atención Abierta de su barrio pues los califica de ladrones.

¿Y cómo te llevai con los cabros que vienen para acá al club? Ah, no me dejan juntarme con estos. ¿Porqué? Son más domésticos estos cabros. ¿Son domésticos?. Aquí en el club se roban todo...

Por otro lado, Nicolás no reconoce consumir marihuana u otra droga, sin embargo, asume que cuando se reúne con sus amigos es para ir a los videos y a "fumar hierba". Esta situación de no reconocimiento se puede explicar por la falta de confianza que en general expresan estos jóvenes al ser entrevistados.

Actividades que también son nombradas de manera recurrente en las rutinas de estos jóvenes, son las relacionadas con la recreación, pero que también tienen que ver con la necesidad de generar identidad grupal. Dentro de esta gama de actividades los jóvenes nombran las salidas a recorrer otras poblaciones o villas, ir a las plazas de las comunas,

ir a jugar video-juegos o billares, ir a fiestas tanto dentro de sus poblaciones como fuera de ellas.

Así Amparo nos comenta que ella se junta con una amiga para ir a los videos, y que además dejó de participar en el Centro Juvenil de su barrio, porque si asiste a él en el día no tiene permiso para salir de noche que es lo que a ella le gusta:

Anoche salimos ...[...] Vamos a los videos no más, nos juntamos con otras amigas...

¿Porqué no te gusta venir tanto [al Centro Juvenil]? Ah, nooo, es que yo, yo no salgo de día y salgo en la noche no más, porque si salgo de día después no puedo salir en la noche [...] Sii, y en la noche se juntan más. ¿Y dónde se juntan? Allá en J. Pérez, en los videos, en una plaza ...

Esta joven además, pertenecía a un grupo de rap en el campamento donde vivía un año antes de la entrevista. Su grupo se llamaba los "RJ", un grupo de raperos debe "echar desafíos" de baile, el desafío se realiza en la calle y los jóvenes que miran este desafío, lo que podríamos llamar el público, decide que grupo gana:

¿Cuál es la idea cuando ustedes echan desafíos? El que baila mejor no más po. ¿Y quién lo decide? Ah?, Niguno de los dos. Ninguno de los dos grupos y le piden a otra gente que lo...? Si po. ¿Has ganado algún desafío? Sí, aquí aentro del campamento siempre es nuestro el desafío, pero ahora, se desarmaron los grupos.

¿Y porqué ya no te juntas con los RJ? No, no me gustan ya. ¿Porqué, hicieron algo que no te gustaba? NO, no megustaba, me salí yo y con el Cato íbamos a juntarnos con ellos y después nos aburrimos. ¿Porqué? Chits, no echaban ni desafío, no ecahabn ni desafío...

Otros relatos³, que ya fueron consignados en los motivos para "salir" a la calle, nos dan cuenta de la riqueza y variedad de actividades realizadas en este "salir a dar vueltas". Muchas veces lo anterior implica dejar de asistir al colegio por algunos días, lo que los jóvenes llaman *hacer la cimarra*:

¿Te gustaba ir a la escuela? Sí, si me gustaba. ¿No te arrancabai? Noo, nunca hice la cimarra y aquí, aquí, cuando llegué empecé hacer la cimarra. ¿Y en qué colegio estabas acá cuando hacías la cimarra? Aquí, estaba en la misma de la JM Caro, en el colegio de allá, pero me iba de aquí pa allá, entonces no iba, quedaba lejos y me quedaba aquí en Puente, o si no después cuando me pusieron aquí en el Nuevo Magno, colegio que está en el Tranque, me pusieron ahí y también hice la cimarra, fui un día al colegio y al otro día la cimarra. ¿Por qué? No se po, es que ya no se po, que no me acostumbré a la escuela, que tanto tiempo no ir..... (Cintia)

Se puede decir que estos jóvenes se mueven bastante, caminan distancias bastantes largas cuando "salen a dar vueltas", de ahí que no sea raro que se encuentren con funcionarios de carabineros en sus recorridos. La relación con carabineros es bastante distante y desafiante, y dependerá si están solos o en grupo, o bien están *dando vueltas o trabajando*, la reacción que tendrán frente a ellos.

Cintia nos cuenta un altercado que tuvo con carabineros:

¿Y algunas veces, algunos de ustedes los pillaron los pacos? [iba ella con un primo y] ...con dos amigos de él, llegaron los pacos y nos empezaron a mirar así como y nos dijeron qué están haciendo, nosotros les dijimos fumando, nos dijo fuman con permiso y les dijimos que sí, me dijo .. y tu fumáis con permiso, y yo le dije que sí, de quién, de mi mamá y mi papá, dijo sí pero permiso de nosotros no tenís, le dije que yo no tengo por qué pedirles permiso a ustedes, ustedes no son naa mío le dije yo, yo tengo a mi

³ Ver páginas 45 y 46 de la presente Tesis.

mamá y mi papá que me dan permiso, a nadie más, ya y ahí nosotros después fuimos a comprar así porque no los pescamos, nos fuimos a comprar y paraban a mis amigos y a mi primo po, los hicieron hacer la pared y le bajaron los pantalones y casi le pegan, después nosotros seguimos caminando y le dije a mi primo que camináramos no más...

En este relato se muestra una actitud desafiante frente al primer encuentro con carabineros, sin embargo, también se observa la misma actitud por parte de carabineros.

En otro relato, Yenny, comenta el maltrato verbal y físico que sufren los jóvenes por parte de estos funcionarios, en el contexto de sus recorridos de calle, más de alguna vez fueron detenidos:

¿Y cómo las trataban los pacos? Mal poh, nos pegaban, nos decían qué negra culiá, cualquier garabato, los pegaban, los metían dos tarros con agua. Un día nos tomaron a las cinco, cuatro de la mañana, [a] tres, ahí los dejaban, nos llevaban, los pegaban a las tras, por la plaza, del pelo. Y uno no podía hacerles na porque si uno les levantaba la mano, más jodía los salía a nosotros po, si que ... si eran malos los pacos con nosotros. De repente nosotros andábamos por Puente y ya vienen las pelás, nunca pelás po, siempre nos llamaban las pelás, nunca pelás porque no andábamos prestando el culo por algún vicio.

Aquí se muestra claramente la relación hostil que se desarrolla con carabineros, y la indefensión a la que quedan expuestas, en este caso tres mujeres, recordemos que en este relato Yenny tenía 11 años. Además, se observa una clara estigmatización al llamarlas *pelás*, que significa ejercer prostitución para conseguir droga. No se pudo ahondar en mayores diferencias de género en este punto, pero al compararlo con un relato de Nicolás, veremos que esta estigmatización no aparece:

¿Has tenido problemas con los pacos? *Sí, harto. Me han llevado preso. ¿Y qué haces cuando te llevan preso? Nada, apechugar no más. ¿Y has estado mucho rato en..? Sí, he estado dos noches, una noche. ¿Y te dejan en la comisaría o te pasan a algún otro lado? A la 34 [comisaría] ¿Y por qué te llevan? ¿de qué te acusan? De pedir limosna, que es ilegal.*

En este caso Nicolás se encuentra, en su rutina de pedir monedas, con carabineros, por tanto, para evitar ser detenido, él cada cierto tiempo (uno o dos meses) cambia de calles donde realizar su actividad, sin embargo también influye su evaluación si la calle, o la esquina es buena o mala para alcanzar la cuota diaria que debe entregar en su hogar.

Por lo tanto, podríamos decir que el evitar a los carabineros es otra actividad realizada por esto jóvenes, que ellos denominan *despejarse de los pacos*.

USO DEL ESPACIO CALLE

A partir de las actividades que hemos identificado en estos jóvenes, podemos dar cuenta de los diferentes usos que ellos le dan a la calle.

Así, existe un uso relacionado con la generación de recursos económicos, es decir, con la satisfacción de necesidades básicas, y este uso se relaciona con las actividades de pedir dinero, descargar teléfonos, robar, etc.

En este punto, vimos que los jóvenes varones hicieron uso -de manera más explícita- de la calle por necesidades económicas en sus familias. Nicolás hasta el día de hoy debe estar en la calle:

.... tengo que llegar con plata a la casa o si no me

En el caso de Carlos, sus primeros usos fueron para faltar al colegio, también hace uso por necesidad económica:

.... faltaba leche y por ahí yo salí pa fuera, a la calle...

Pareciera, entonces, que el permanecer en la calle ya no sería opción, sino una necesidad y una obligación.

Los relatos de las jóvenes mujeres dan cuenta de usos más recreacionales, y posteriormente se ven en la necesidad de generar recursos para solventar sus gastos y "vicios".⁴

Por otro lado, estos jóvenes hacen un uso diferenciado del espacio calle, lo cual se manifiesta en la gran movilidad y capacidad de desplazamiento. Así hay espacios calles para pedir monedas, para robar, para *dar vueltas*, espacios que reúnen más de un uso, etc.

Estos jóvenes han aprendido a usar la calle según necesidades, y también han aprendido evitar el contacto con carabineros lo más posible. Por ejemplo, si se quiere robar es necesario usar distintas calles, para no ser reconocidos y así *despejarse de los pacos*, así Carlos nos dice que utiliza diferentes calles:

Porque yo voy a robar a distintos lados y pa que no me conozcan en todos lados.

Además, agrega por qué son distintos los espacios calles para robar:

No pero cuéntame eso de que son distintas y son iguales [las calles] *Porque de repente uno se pitea una cadena y aparecen al tiro los*

⁴ Ver acápite de "salida a la calle", y grupo de pares de la presente Tesis

pacos. ¿Dónde es eso? Plaza Italia, supongamos en Plaza Italia hay actividad, cuando uno pitea la cadena, cruza pal frente y se esconde en cualquier lado y uno arranca pa Mapocho, ahí queda salvado, pero si es Estación Central uno se pitea la cuestión [y] tiene que andar cortito porque de repente está la micro ahí, o sea la micro de los pacos, andan a pata, hay más gente de repente se meten, entonces uno tiene que andar...[harto].

Nicolás, también nos da cuenta de una gran movilidad, a partir de su actividad de pedir dinero en:

El 14... en el 14 de Vicuña Mackenna, en Plaza Italia, en Providencia, en Escuela Militar, en el Apumanque, en Mapocho.... Allá pa abajo, pa Los Héroes, en Te has paseado por todo Santiago. Sí, en Estación Central, en Puente Alto... todas esas partes.

También nos dice que el cambio de lugar se debe a la presencia o no de carabineros, y a la identificación de buenos y mejores lugares para recaudar dinero:

¿Y qué lugar de la calle -de todos los que has estado- es para ti mejor? Pa allá pa arriba, pa Las Condes. Pa Las Condes. Dan más plata. Sí [...] Sí, pero los pacos son muy pesaos. ¿Duras poco rato allá arriba? Sí, pero igual vale la pena. Ya y ¿qué otro lugar has encontrado bueno? Ahí en la Universidad Católica.

Por otro lado, existe una utilización de la calle como escuela, en esta se puede aprender tanto aspectos valorados como positivos o negativos. Por ejemplo, Carlos rescata la calle como un espacio donde se aprende a respetar, es decir, saber con quién tratar y con quién no, o bien con quién pelear:

Supongamos uno aprende a respetar y a ser respetado. ¿Cómo es eso?

Porque a mi... yo cuando estoy con los cabros, yo exijo mi respeto, porque ustedes exigen respeto a sus hijos no es cierto, pero yo exijo respeto con los cabros porque a mi no me gusta que me anden pegando cualquier. Uno pelea en la calle, son peleas que son peleas po, si a uno le han pegado a punta de macho... .

En cambio Nicolás, relata el espacio calle como espacio donde se puede aprender todo lo negativo:

¿Qué cosas has aprendido desde la primera vez [que llegaste a la calle]? He aprendido ... o sea, no he aprendido, sino que he visto a la gente. Ya, has visto a la gente... He visto a la gente como le roba a los demás, he visto peleas, he visto asaltos ... he visto de todo, o sea, no es como al principio cuando empecé. En la calle como que aprende usted más, para que después lo haga, y entre más los hace, más puede aprender, más somos los que robamos y vivimos en la calle... O sea, ¿tú robas? No.

Sin embargo Nicolás, asegura que él no asume esas conductas, pues no le gustan, por ende, él por opción se niega a aprenderlas, no es que no las haya visto.

Cintia también asume la calle como una escuela en tanto enseña a robar, sin embargo, no le asigna un valor negativo. Incluso relata que le ha tratado de enseñar a su hermana, pero ésta último se negó a aprender:

Noo, [mi hermana] queda mirando cómo lo hacen y todo, y después igual corre sí, ella no se mete, no se, a ella nosotros íbamos a enseñarle también pero es que ella también quería hacerlo pero no podía, es que no se que le daba miedo. Nosotros le dijimos ya po Eli hácelo tu porque yo no quiero hacer dije yo, me dijo yo no quiero hacerlo porque me da miedo, yo le dije oye pero igual po si a mi también me dio miedo al principio pero después ya no y me dijo hácelo, yo le dije hácelo, hácelo y me dijo que no que iba a esperar más tiempo para poder hacerlo, pero ahora no quiere porque le da miedo, y a

nadie la va a obligar a hacerlo tampoco, si no quiere no quiere.

Por otro lado, todos los relatos consignados en la actividad *salir a dar vueltas*, dan cuenta de un uso de la calle como espacio de identidad grupal. Así tenemos, por ejemplo, el hecho de ir a fiestas, conocer otras villas y poblaciones, etc. Todo lo anterior lo realizan en grupo. Otro ejemplo lo proporciona Amparo, con sus relatos de pertenencia al grupo de Rap⁵, donde ella es parte de un grupo que debe tener un fin: *echar desafíos*, es decir, retar a bailar a otros grupos de Rap, y ganar. Cuando ella ya no ve factible seguir realizando este objetivo simplemente se retira.

PERCEPCIÓN Y REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO CALLE

A partir de los relatos ya consignados podemos dar cuenta de la percepción y representación social de los jóvenes sobre el espacio calle. Para no repetir citas, encontramos relatos aún más explícitos en cuanto a sus valoraciones.

En primer lugar nos daremos cuenta que el espacio calle aparece como un espacio dicotómico, es decir, los jóvenes tienen percepciones antagónicas pero no por ello excluyentes. Entonces, existe una percepción y representación social en donde conviven lo positivo y lo negativo de este espacio.

Carlos nos dice que la calle *es bonita*, se aprenden cosas en ella, entre otras el tema del respeto del cuál ya dimos cuenta. Nicolás también rescata percepciones positivas de la calle, tales como que en este espacio se siente bien, nadie lo manda ni controla:

Pero ¿cómo te sientes estando en la calle? *Bien. ¿Por qué te sientes bien? No sé, porque me siento despejado de todo lo de mi casa. ¿En tu casa*

⁵ Ver páginas 66 y 67.

tienes muchos problemas? *Sí, nadie me manda, ya aquí me mando solo.*
No tengo que hacer nada.
¿Y entonces qué tiene de bueno la calle? *La calle... es que se siente despejado de todo.* ¿Qué es para ti estar despejado? ¿Sin problemas?
Sí, sin problemas...

Amparo, comparte esta visión positiva, rescatando lo bien que se pasa en la calle. Aquí la percepción positiva de la calle es por el ámbito recreativo y de identidad grupal. Yenny nos comenta que ella salía a la calle porque le gustaba ese espacio, el ambiente de él, lo percibe como entretenido:

Me gustaba porque veía más gente, aquí no [en su casa], porque siempre veía las mismas caras. Me gustaba de hacer maldás y seguir a la gente, sentarme en la plaza, aspirar neoprén, a fumarme un cigarro, o de repente tomar un copete en la plaza, eso me gustaba po, porque a aquí yo no podía hacer lo mismo que hacía en la calle. Y yo puchas, ahí en la calle decía, aquí yo me mando sola, aquí nadie me manda, aquí hago yo las cosas que yo quiero, pero en cambio aquí no porque yo decía, aquí voy a hacer esto y me van a pegarme, voy a hacer este otro y me van a sacar la chucha. Entonces yo salía a Puente e igual de repente me llegaban sus palos porque los pacos me pegaban, pero yo no estaba ni ahí po, yo iba más por la onda del vicio. Y ... me gustaba la calle, de repente me decían, oye, quién te manda, nadie, yo salgo por las mías y mi mamá no me manda a la calle.

Por ende, la calle se la representan como un espacio de libertad, sin castigos, donde nadie los controla, y que les permite una movilidad, se puede ir para todos lados. Se destaca también que esta percepción de la calle es vista como contraposición al espacio casa-hogar. Es decir, todo lo que pueden hacer en la calle, pareciera que nos les es permitido en el hogar, ya sea por una prohibición explícita o bien, por una inhibición personal. Esta relación dialéctica entre el hogar y la calle, es muy clara en los relatos de Nicolas:

¿Qué cosas distintas haces en la calle que no haces en tu casa? ¿Qué no hago en mi casa? Pedir moneas. Eso es obvio. Si tú le dai las monedas a tu mamá, cómo le vai a pedir las monedas. Pero lo que yo hago en la casa que no hago en la calles es jugar. Lo que no hago en la calle es divertirme, y lo que no hago en la calle es estar preocupado. O sea, tú en la calle no estai preocupado... No, en la casa no estoy preocupado, aquí me preocupo. ¿De qué te preocupai aquí en la calle? De los pacos. Pero tu me decías que en tu casa también te preocupabas, pero de otras cosas. Por ejemplo, te preocupabas de que nadie te mandara, que no te gusta que te manden... Sí, sí. Entonces en la casa jugai, te divertis y no tenís preocupaciones con los pacos. Y en la calle te preocupai d elos pecos, pero en la calle también te despejas. Sí, Igual tiene la calle cosas buenas y cosas malas.

También están las valoraciones negativas de la calle. Así, tenemos el caso de Yenny que nos relata que en la calle no se encuentra nada bueno:

Na po, ¿qué ejemplo le van a dar en la calle?, andar haciendo maldad, la vagancia... eso en la calle. ¿Y qué es lo peor? De que uno llega a prestar su cuerpo, los cabros van a matar, a robar o a hacer cualquier... [cosa]

Nicolás, también percibe en la calle aspectos negativos, *es igual que todo*. En ella puede ocurrir cualquier cosa y a una persona en especial. La calle *es penca, no es fácil*:

Porque la calle no es una parte que como en otras partes, la calle es distinta. ¿Por qué? Ahí tiene su ... no es como piensa la gente. [...] Porque no es para todos. [...] No es fácil.

Agrega, la percepción que él cree que tiene la gente sobre la calle:

¿Cómo se te ocurre a ti que ven la calle? Difícil. ¿Por qué? Qué se te ocurre a ti que puede ver la gente en la calle? Que le pueden robar ... hartas cosas. ¿Qué le puede pasar a alguien en la calle? Que no le puede pasar... [...] La calle es igual que todo. Pero la gente no lo piensa igual, porque siempre cuando salen piensan que les van a robar, que les van a hacer de todo en la calle, que van a llegar sin ni uno a la casa... igual, es penca igual. No es tan fácil.

Carlos coincide en la percepción de la calle como un espacio no fácil para quien no lo conoce, pero sigue rescatando lo positivo del espacio:

... pal que no la conoce bien debe ser dura, pero en realidad no es tan dura porque de repente a uno le faltan cosas para comer en la casa, y se mete en un problema que ... en cambio uno anda en la calle, me faltaban cosas pa comer bueno, de repente me conseguía, de repente robábamos, comprábamos pa comer y de repente bueno iba al almacén y me robaba cuestiones pa comer...

Además, existe una valoración de la calle como un espacio que permite sobrevivir, es bonita porque da de comer.

Otra joven no califica explícitamente la calle como peligrosa, sin embargo alude a los peligros que puede encontrar en ella y cómo los enfrenta:

¿No es peligrosa [la calle]? Algunas veces cuando vengo como a las dos de la mañana, me viencn a dejarme. ¿Y por qué te viencn a dejar? ¿qué pasa? Porque yo vivo, yo voy al otro lao y me quea muy lejos de allá pa acá po. ¿Y en la noche se junta mucha gente en la calle? A fumar pasta en la esquina. ¿Y son muy pesados los que se juntan a fumar pasta? Te piden moneas. ¿Y si no les dai, qué pasa? Chiiis, te quitan ...te empiezan a

cogotear al tiro [...] El otro día cuando estábamos en una fiesta nos iban a cogotearlos [...] Los estaban llamando pero yo.... [...] y nosotros no quisimos ir y cuando ...no quisimos ir para allá po, y cuando yo iba pa allá, la cabra venía y me pidió jugo, iba tomando jugo yo y no quise darle, me quedó mirando después [y no la pesqué no más]. (Amparo)

Por otro lado, Yenny, tiene la percepción de que la calle tiene tantos peligros y malos ejemplos, que es difícil sobrevivir, *nadie llega a viejo en la calle*. En sus relatos se aprecia la muerte de una joven amiga, el consumo de neoprén y pasta base, hechos que la fueron impactando y provocaron "su salida de la calle", y su visión más negativa de este espacio:

¿Cómo se vive en la calle? No se porque yo de repente digo puchas, pensar que yo anduve en lo mismo, andan cabritos que nunca ha sido... unos mocosos así, andan fumando base, aspirando neoprén. De repente digo, si tal si no voy a salir delante de la cuestión ... fuerza de voluntad no más eso, si no voy a salir adelante voy a andar igual que los cabros, ahí ya me habría vuelto loca po. Y de repente yo miro a los cabros y me da pena, porque yo digo, puchas yo también ando en lo mismo metía ahí y andan otros cabros, cabros que nunca se habían visto metíos en la droga. Entonces tampoco de repente como están mirando pa los ... que hay puros cabros aspirando neo o fumando pasta. Los cabros se quean en la calle, yo nunca si me queé en la plaza, no nos echábamos en la casa de acogía o en la iglesia.

En este relato, se aprecia una comparación de la vivencia de Yenny en la calle y la que ella ve en la actualidad, constatando un aumento del consumo de drogas, que va deteriorando y marginando aún más a los nuevos jóvenes en situación de calle. Denota, también, que esta joven ha reflexionado bastante sobre su experiencia desde que "salió" del circuito calle. En todo caso, es bueno recordar que Yenny siguió consumiendo, por un tiempo, pasta base cuando volvió al hogar. Por ende, el fenómeno del consumo de drogas no sólo se evidencia en la "vida de calle", sino también en las calles de sus lugares de residencia.

Yenny, también percibe la calle como un espacio donde fácilmente se puede ser humillado, ser mal tratado por pedir dinero (*machetear*):

... es algo triste pasar en la calle, es triste... porque cualquiera persona lo humilla, de repente uno va golpeando puerta por puerta pidiendo un pan y nadie ...yo también de repente en la calle, de repente le saco el sombrero pero uno no puede porque, pucha uno va y oiga por qué no me da un pan, anda a trabajar o empiezan a tratar a mal, cualquier cosa, tratan de humillar a la gente...

Ligado a la percepción de la calle, Nicolás también nos relata su representación de la actividad de "pedir monedas", donde si bien la identifica como su actividad principal para generar recursos económicos, también percibe que es diferente a un trabajo. La base de la distinción la ubica en el esfuerzo físico que requiere un trabajo, a diferencia de lo que él realiza pues no lo cansa, no lo agota. Sin embargo, considera que no es malo *machetear*.

Para mí ... yo pienso que es bueno [...] Porque sí. Sería mejor vivir en la calle que vivir en la casa. ¿Por qué? Porque sí., no tenís problemas con nadie. [...] Pero tendrías como problema que los pacos te persiguieran. Porque por dormir en la calle te llevarían preso. Consigo una parte donde no vayan ellos.

En este relato, además, Nicolás percibe que es mejor vivir en la calle que en su casa, a pesar de que ya consignamos todos los aspectos negativos que él mismo percibe en el espacio calle. Y que ese lugar, no son las *caletas* ⁶, sino al alero de una iglesia. Recuerda una visita a la Iglesia de san Francisco donde lo trataron muy bien, y él se lo representa como el ideal para vivir:

¿Qué te dieron? Colchón y una frazada y me dijeron que cuando quisiera no

más, fuera pa allá. ¿Y dormiste cómodo ahí? Sí, más cómodo, porque ahí estoy tranquilo. Me levanto a la hora que quiero, no me manda nadie.

La percepción que tenía Nicolás de la calle, antes de toda su experiencia en ella, era de un espacio más tranquilo, que servía para relajarse:

¿Y qué pensabas tú de la calle, antes de salir a pedir plata a la calle? Yo pensé que la calle era más tranquila, era más pa relajarse. Que era otras cosa. Y uno la ve diferente a como la piensa. ¿Y esa imagen que tú tenías de la calle era porque te lo habían dicho, o porque tu pensabas que la calle era así de tranquila? No, es que yo ... no, nadie me lo había dicho. Al principio la tenía que ver para creer, pero no ... yo pensé que la calle era más tranquila, que no había pelea ...nada de eso. La calle es diferente.

Los jóvenes también perciben y se representan la calle como una escuela, como un espacio que enseña, donde se aprende por etapas:

... salía a trabajar, después de ahí me robaba cosas pequeñas, cosas chicas ya, y llegaba caminando y le robaba, supongamos 500 pesos a una niñita de la mano, después ya con el tiempo iba abriendo. ¿Y cómo empezaste eso de quitarle 500 pesos al niñito de la mano? Bueno yo salía con un cabro más grande, él robaba y yo veía. [...] y empezamos a salir a robar y después él me, él me decía mira aquí volteamos a ese y tu veme, [...] y después empecé a salir solo, tiraba cadenas de oro... (Carlos)

La percepción de la calle como "escuela" queda más clara en el relato de Carlos que cuenta cuál fue el motivo para ser detenido por carabineros la última vez:

Él iba caminando y yo voy y le meto la mano así, y así no más, se lo corté [el

⁶ Ver antecedentes de la presente Tesis.

reloj pulsera] y paf y salgo corriendo, y él va y aparece un furgón se sube pa arriba y me salen siguiendo, yo corrí y me metí a una cuestión, estuve como media hora allá dentro y ya dije para fuera y el furgón venía pasando y seguí corriendo y ya después paaf, me pillaron los de las motos, y me esposaron...

En este relato no sólo hay un aprendizaje de delitos de "más envergadura", sino también se percibe un aprendizaje de cómo intentar burlar a los efectivos policiales, que lo da la práctica cotidiana.

A si mismo, en los relatos de Cintia también se evidencia la enseñanza y la práctica de burlar a carabineros que también debe aprender tanto por el grupo de pares como por la experiencia práctica:

¿Y tus amigos tienen más experiencia, ellos han hecho antes...? Sí po, ellos han hecho más pero no se a mi me da miedo, o sea me daba miedo antes cuando recién me estaban ... enseñando pero ya no, no se como ya se todo lo que tienen que hacer entonces... pero nunca lo han pillado a los cabros sí. El otro día no más cuando fue... el viernes, el jueves, ahí salieron temprano los escolares, ahí un cabro chico, un hermano de él quitó un anillo una escolar, o sea la escolar se lo regaló, entonces la cabra llegó y fue a sapear a los pacos y entonces llegaron los pacos y me pararon a mi con él, y ustedes qué están haciendo aquí nos dijeron, muestren las manos y ya nosotros mostramos las manos y no me vieron ningún anillo, entonces como a mi pololo le vieron el anillo yo le dije no si ese anillo se lo regalé yo y nos dijo, ustedes qué están haciendo aquí, na, no podemos estar aquí yo le dije, me dijo ustedes están quitándoles las cosas a los escolares, le dije adonde, ...[...] el Hugo caminó con un amigo y después los pacos se lo van a llevar [...] entonces llegó mi hermana y dijo, no, yo me lo llevo y entonces el paco le dijo qué soy tú de él, la polola dijo mi hermana llegó y se lo llevó, entonces el paco le dijo si recién se estaba, estaba atracando allá con un aloca, entonces yo quedé en la mensa plancha... [el carabinero luego le comentó de manera burlona la situación a Cintia]

Cintia en este relato evidencia también -como ya lo habíamos consignado- las experiencias para evadir a la policía, incluso a costa de quedar en vergüenza.

Siguiendo con la percepción de la calle como "escuela", Carlos, nos relata que en ella no sólo se aprende a sobrevivir económicamente, sino también lecciones de vida, tales como "*el amigo es el que te dice sabes no fumes más, trabaja, ese es un amigo*", es decir, "*eso he aprendido también, en la calle no hay amigos*". De ahí que sea categórico al expresar que con todas las personas que se relaciona en la calle son "conocidos".

Debemos recordar también los relatos de Nicolás sobre los aprendizajes en la calle, en la calle se aprenden los robos, asaltos, peleas, *de todo*. Ahora bien, él no ha querido aprender ninguna de estas lecciones ya que no le gustan:

..., no me he aprendido porque no me gusta.

Carlos, tiene una percepción de sus robos bastante diferente:

... y de repente bueno iba al almacén y me robaba cuestiones pa comer, pero nunca he hecho un mal así pegándole a la ventona, matando, pegando, no, siempre robaba pero robaba ... también era consciente, nunca hice mal a nadie, o sea, yo sabía que hacía mal en robar pero, que era bolsero...

En este relato se evidencia una percepción de que sus delitos no son graves pues no le causan heridas ni muerte a nadie, sólo busca el sustento económico. Lo cual da cuenta de una percepción más inofensiva de sus actos.

En la calle también se ve prostitución. Ningún joven entrevistado reconoció ejercer esta actividad, de ahí que no haya sido incluida en la descripción de las actividades que ellos desarrollan. Sin embargo, existen relatos que reconocen el ejercicio de la prostitución en otras jóvenes.

Los relatos de Yenny sobre cómo conseguir droga, nos hablan de jóvenes que se prostituían para conseguirla:

... si ese era el dicho, si yo tenía, bueno, si no tenía, no tenía no más. Y las otras cabras no po, ellas... llegaban al extremo de vender su cuerpo.

Además, Yenny tiene una percepción absolutamente negativa de la prostitución, como nos lo relata a continuación:

¿Y porqué a ti eso te parecía el colmo? Porque se les podía pegar cualquier enfermedad po. Ya, tú estabai consciente de eso, de las enfermedades y ellas cachaban eso? No estaban ni ahí, yo de repente les conservaba, les decía chiquillas esto es malo pa ustedes, no lo hagan porque de repente se les van a pegar cualquier enfermedad y ahí donde ustedes van a quedar piola. No nos estamos ni ahí, yaaa. Un día a la Lorena se le pegó una enfermedad, por andar con toos estos gallos, se le pegó una enfermedad, y yo, yo, onda que no me juntaba con ella ahí po, si no ándate pa allá no más, si yo no me junto con huevonas, si de repente, si de repente pasaba un hueviche, vamos tengo quinientos. A mi me daba vergüenza...

La percepción negativa de la prostitución es tan fuerte, que a Yenny le provoca mucha vergüenza que sus amigas lo practiquen:

Le decía Lorena córrete pa allá huevona porque a mi me da vergüenza ajena, pero es qué cómo, sí, me da vergüenza ajena por eso córrete pa allá. O si no yo me metía pa acá pa dentro y ella se paraba en la esquina, como siempre ha sido: Por eso ...no, me da vergüenza.

Carlos también percibe la prostitución de manera negativa, tal cual los consignamos en el grupo de pares. Él no se relacionaba con mujeres en la calle:

¿Te juntabas con ellas o no? No, no porque era mal el aspecto no más [...]

Era mal aspecto porque ellas ganaban monedas de otra manera [...] se subían a los autos y después ...[se acostaban con los caballeros].

Por último, la calle es percibida como un espacio para ser alguien. *Llegar a ser alguien* en el sentido de *ganarse el respeto*. Nuevamente, el espacio calle enseña a respetar y ser respetado, y el vehículo para alcanzarlo es la *pelea callejera*.

Carlos es categórico al afirmar que el respeto no es posible lograrlo en otro espacio:

*Entonces tu dices que te pegan puntazos. ¡Claro! Son peleas que uno tiene.
¿Y ese respeto no lo encontras en otro lugar? NO.*

Lo anterior, lo avalan los relatos de peleas de Amparo y Yenny, que ya consignamos en las páginas 53 a la 56.

Finalmente, lo más importante en las riñas y peleas callejeras, es afrontarlas, no interesa tanto el resultado, sino no aparecer como cobarde. Obviamente, si el resultado de los enfrentamientos es positivo, el respeto será mayor.

CONCLUSIONES

Una **primera conclusión**, es que si bien los detonantes para que estos jóvenes busquen el espacio calle pueden ser variados, es el contexto de pobreza y marginalidad de sus familias y poblaciones la causa principal de la llegada de los jóvenes al espacio calle.

Por ende, el presente estudio también confirma lo planteado por M.E. Mansilla (1989) en el sentido de que los modelos económicos que rigen nuestros países, son los responsables de "expulsar" a niños y jóvenes a la calle, o sea, son responsables de la existencia de los niños y jóvenes en situación de calle.

La conclusión anterior, no busca invisibilizar la diversidad de motivaciones inmediatas para que estos jóvenes "salgan" a la calle, sino más bien, que en la descripción de las causas del fenómeno, no se pierda de vista la importancia y relevancia del contexto económico.

Una **segunda conclusión**, es que los jóvenes buscan el sustento económico en el espacio calle. Es decir, usan, perciben y se representan la calle como un espacio que les permite satisfacer esas necesidades. Esta situación es absolutamente coherente con las causas y contextos que explican la "salida" a la calle por parte de estos jóvenes.

Ahora, ¿cómo satisfacen sus necesidades económicas?, la respuesta es que utilizan estrategias diversas, tales como, *machetear*, *descargar* teléfonos, hurtos, robos, asaltos (*cogoteos*). Donde en algunos jóvenes se aprecia exclusividad en la estrategia a utilizar - como Nicolás que sólo pide dinero- y otros combinan estrategias, como por ejemplo Yenny, Cintia, Carlos. En los relatos de estos últimos, se evidencian *descarga* de teléfonos, robos, *macheteos*, asaltos a transeúntes, etc.

Otra conclusión, es que el espacio calle, también se utiliza para satisfacer necesidades de identidad, esparcimiento, recreación, lo que los jóvenes denominan "cambiar de ambiente". Esta situación es más clara en el caso de las mujeres, ellas "buscan" la calle porque en sus casas se aburrían, porque les gustaba el ambiente de la calle, etc. Y de hecho en el análisis, constatamos que ellas recurren a la búsqueda de recursos económicos una vez que están en la calle.

Una cuarta conclusión, se refiere a la existencia de una relación entre el consumo de drogas y la actividad de delinquir.

No todos los jóvenes en situación de calle consumen drogas, tampoco todos delinquen, sin embargo, los jóvenes que consumen droga, en particular pasta base, manifiestan una estrecha relación con actos delictuales. Es decir, esta droga debido a su alta adictividad, provoca que los jóvenes que la consumen necesiten generar más y más recursos para conseguirla y así también ir en aumento la cantidad y envergadura de los delitos que cometen.

Incluso, los relatos de Carlos y Ricardo, son muy claros al manifestar que una vez siendo adictos a la pasta base, su rutina de calle, se transformó en robar para fumar, dejando de aportar económicamente a sus familias, que era la motivación primera, en el caso de ellos, para buscar recursos económicos en la calle.

Lo anterior, implica un gran deterioro en la "calidad" de vida de estos jóvenes, pues el fenómeno de la droga causa y aumenta las condiciones de marginalidad, y al mismo tiempo, a nuestro juicio, disminuye las posibilidades de que estos jóvenes abandonen el circuito de la calle.

Por otro lado, es posible concluir la existencia de una gran movilidad, capacidad de desplazamiento en los jóvenes en situación de calle, en general.

Sin embargo, haciendo un análisis más detallado, se encuentran diferencias de género, al menos en los jóvenes aquí entrevistados, o sea, mientras las jóvenes mujeres se desplazan hacia el o los centros administrativos, comerciales y sociales de sus comunas (representados por las plazas de armas), lo jóvenes hombres, en cambio, recorren toda la Región Metropolitana, incluso llegan al centro histórico de la ciudad, entendido como Santiago Centro y Mapocho.

Esta diferencia en los desplazamientos, creemos que se puede explicar por la relación que los géneros tienen con la dicotomía que se genera entre espacio público y espacio privado. Tradicionalmente se ha inculcado que el espacio público es más propio de los hombres, relegando a las mujeres a los espacios privados generalmente vinculados al hogar. Es decir, la cultura tradicional machista “enseña” este uso diferenciado de los espacios. Así, entonces, creemos que las mujeres utilizan un espacio más cercano al de sus casas-hogares, y los hombres son más atrevidos en el uso del espacio, y traspasan fácilmente los límites del barrio, y comuna. Por otro lado, también podría explicarse por una relación entre mayor radio de acción y mayor envergadura de las actividades delictuales desarrolladas, y en este caso los jóvenes entrevistados desarrollan más actividades delictuales y de mayor envergadura que las mujeres.

Una sexta conclusión tiene relación con el grupo de pares de estos jóvenes. En este punto también se evidencia diferencias de género: por un lado, las mujeres entrevistadas aparecen perteneciendo a grupos mixtos, en cambio los hombres entrevistados se relacionan con grupos de hombres solamente. A su vez, los grupos de pares de las mujeres son, en general, numerosos. Al contrario, los hombres manifiestan “trabajar” solos o en parejas.

Al indagar la razón de esta diferencia, no encontramos razones explícitas en la totalidad de los jóvenes entrevistados, sin embargo, Carlos manifiesta que es porque las mujeres

que se encuentran en la calle ejercen la prostitución, lo cual es mala reputación. Ahora bien, la explicación de que los grupos de las mujeres sean mixtos, creemos que tiene que ver con grupos que aporten protección y al mismo tiempo identidad grupal. En todo, caso este hecho se convierte en una línea abierta a investigar en otros estudios.

También relacionado con el grupo de pares, ninguno de los jóvenes entrevistados, reconoció liderazgos, lo cual **no nos permite concluir** que en los jóvenes en situación de calle no se manifiesten liderazgos. Sino más bien, que por el contexto de las entrevistas, estos jóvenes no se atrevieron a reconocerlo. Y lo anterior, se puede deber a no quedar como "delatores" o bien a no ser identificado como "subalterno". Estos jóvenes manifiestan abiertamente que son todos iguales, pero al mismo tiempo buscan demostrar que cada uno es el más desafiante, "que no está ni ahí", que es valiente o el "más choro". Esto se relativiza, cuando los jóvenes perciben y se representan la calle como una "escuela" que enseña el respeto, claramente alguno tiene que ser más respetado que otro.

Otra conclusión, es que el no reconocimiento del ejercicio de la prostitución por ninguno de estos jóvenes, en particular de Cintia y Yenny que tienen relatos relacionados con el tema, se puede relacionar con el peso que tiene "la mirada social" en estos y estas jóvenes. La prostitución es una actividad altamente estigmatizada, condenada y discriminada socialmente, y los jóvenes en situación de calle no son ajenos a dichos juicios, por ende se puede concluir que si bien existen particularidades en la representación social del espacio calle, éstas no son totalmente antagónicas a la de la cultura y sociedad en la cual están inmersos. Otro ejemplo de lo anterior, son las percepciones de los jóvenes sobre la vida en familia, pero como ideal, no la de su propia unidad familiar: "la vida en familia es buena".

Una **octava conclusión**, es que el espacio calle es representado por estos jóvenes como un espacio constuido por personas y lugares, pero que al mismo tiempo tiene vida

propia: **la calle**. No es necesario para estos jóvenes identificar un lugar específico o las amistades con quienes estaban, para referirse a sus experiencias en el espacio calle. De ahí expresiones tales como “la calle es bonita”, “la calle enseña el respeto”, “la calle es mala, penca”, etc.

Este estudio permitió corroborar que los jóvenes entrevistados distinguen y clasifican la calle, o sea, reconocen una tipología de la calle. Esta sería nuestra **novena conclusión**. Hay calles buenas para robar, buenas para escapar de los carabineros, buenas para pedir dinero, etc.; por tanto también deberían existir sus contrarios. En todo caso, este punto también puede ser una apertura investigativa, pues no se logró rescatar distinciones y clasificaciones más sofisticadas.

Finalmente, el espacio calle es representado para estos jóvenes como aquel espacio donde se puede ser alguien, tener identidad. Existe la **representación social de la calle** como el espacio que permite ser respetado y que además enseña a respetar a los demás, donde como vimos en la presentación y análisis de la información, la *pelea callejera* es el vehículo para adquirir ese respeto.

Bibliografía

1. Augé, Marc, **Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad.** Editorial Gedisa, España, 1996.
2. Alonso, Luis Enrique, Sujeto y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa, en **Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales**, Editores Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez Fernández. España. 1994.
3. Bailly; Antoine, **La percepción del espacio urbano**, Nuevo Urbanismo, Instituto de Estudios de Administración Local, 1997.
4. Barthes, Ronald, **La aventura semiológica**, Ediciones Paidós, Barcelona, 1990.
5. Bravo, Adriana; **TESIS: Características del niño trabajador callejero del Plano de Valparaíso y proposición de una nueva estrategia de intervención profesional**, Universidad Católica de Valparaíso, Escuela de Trabajo Social, 1994.
6. Bourdieu, Pierre, **La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto**, Editorial Taurus, España, 1988.
7. Bourdieu, Piere, **Le sens pratique**, citado en Patricio Hurtado y Sergio Ibáñez, **Las representaciones sociales del trabajo en jóvenes urbano populares**; Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Santiago, 1995.
8. Bourdieu, Pierre y Wacquant, L., 1995. Citado en Gloria Ochoa, **Un acercamiento al discurso de sí mismo de los jóvenes de y en la calle**, Tesis para optar al Título Profesional de Antropóloga Social, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Santiago, 1999.
9. Corporación Génesis, **Diagnóstico de la niñez en situación de calle en la comuna de Puente Alto**, Documento interno, Santiago, Marzo de 1997.
10. Cristián Cox, Clases, Reproducción Cultural y Transmisión Escolar: una introducción a las contribuciones teóricas de P. Bourdieu y B. Bernstein, Documento preparado para el Seminario "Cultura Escolar y Cambio Educacional", de la Red Latinoamericana de Investigaciones Cualitativas de la Realidad Escolar", Impreso por CIDE, Santiago-Chile, Julio de 1984.

11. **Diccionario Hispánico Universal.** Enciclopedia Ilustrada en Lengua Española; Editorial Jaksón de Ediciones Selectas, Buenos Aires, 1953, Tomo I, Léxico A-Z.
12. **Diccionario Pequeño Larousse,** Ediciones Larousse, Argentina, 1976.
13. Durkheim, Emile y Mauss, Marcel, De ciertas formas primitivas de clasificación, en **Institución y Culto. Representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones,** Marcel Mauss, Baural Editores, Barcelona, 1971.
14. Elajabarrieta, Fran y Wolfgang Wagner, Representaciones Sociales, en **Psicología Social,** Francisco Morales, Editorial Mc Graw-Hill, España, 1994.
15. Geertz, Clifford, Descripción Densa: hacia una teoría interpretativa de la Cultura, en **La interpretación de las culturas de Clifford Geertz,** Editorial Gedisa, Barcelona, 1992.
16. Geertz, C., El sentido común como sistema cultural, en **Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas de C. Geertz,** Editorial Paidós, España, 1994.
17. Geertz, C., Desde el punto de vista de los nativos: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico, en **Local Knowledge,** Basic Books, New York, 1983. Traducido por Pilar Vallés, y reporducido por Revista Alteridades, México, 1991, N°1.
18. Hurtado, Patricio e Ibáñez, Sergio, **Las representaciones sociales del trabajo en jóvenes urbano populares;** Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Santiago, 1995.
19. Jodelet, Denise, La representación social: fenómenos, concepto y teoría, en **Psicología Social,** de Serge Moscovici, Tomo II, Ediciones Paidós, 1992, Segunda reimpresión, Buenos Aires.
20. Le-bert, Juan, **Las representaciones socioculturales de la percepción,** Tesis para optar al Título Profesional de Antropóloga Social, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Santiago, 1979.
21. Lévi-Strauss, Claude, **El totemismo en la actualidad,** Fondo de Cultura Económica, México, 1971.
22. Lévi-Struss, Claude, **El pensamiento salvaje,** Brevarios, F.C.E., México 1992.

23. Lima, Francisca, **El espacio y los objetos cotidianos: un texto social a descifrar.** S/f *
24. Mansilla, María Eugenia, **Los niños de la calle. Siembra de hoy, cosecha del mañana,** ADOC, Perú, 1989.
25. Mazzotti, Mariela y Rodríguez, Cristina, **Transgresión y salida a la calle. Mujeres pobres adolescentes,** Ediciones CLAEH, Uruguay, 1994.
26. Morales, Eduardo, Políticas Sociales y niñez, en **Infancia social y Políticas sociales en Chile. Desarrollo y perspectiva del Servicio Nacional de Menores y su relación con las políticas sociales, la sociedad civil y el marco jurídico,** Francisco Pilotti compilador, editado por el Instituto Interamericano del Niño, Uruguay, 1994. *
27. Nivón, Eduardo y Rosas, Ana María, Para interpretar a Clifford Geertz. Símbolos y metáforas en el análisis de la cultura, en **Revista Alteridades,** México, 1991, N° 1.
28. Ochoa, Gloria, **Un acercamiento al discurso sobre sí mismo de los jóvenes de y en la calle,** Tesis para optar al Título Profesional de Antropóloga Social, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Santiago, 1999.
29. Ortiz de Carriozza, Susana y Poertner, John, **Los niños de la calle latinoamericanos: el problema, programa y crítica,** Escuela de Servicio Social, Universidad de Kansas, Docuemnto presentado en el 25° Congreso Internacional de Escuelas de Trabajo Social, Lima, Perú, Agosto de 1990.
30. Ortí, Alfonso, La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social, en **Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales,** Editores Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez Fernández, España, 1994.
31. Reyes, Guadalupe, El comercio callejero y espacio urbano, en **Revista Alteridades,** México, 1992.
32. Programa de Historias Locales ECO, Programa de Ayuda Intrafamiliar Hogar de Cristo, Carecterización de la familia beneficiaria del programa de ayuda intrafamiliar del Hogar de Cristo, MIMEO, Santiago, 1995.
33. Safa, Patricia, Vida urbana, heterogeneidad cultural y desigualdades sociales: el estudio en el México de los sectores populares urbanos, en **Revista Alteridades,** México, 1992.
34. T. Hall, Edward, **La dimensión oculta,** The Hidden Dimensión, Doubleday an Company Inc., Garden City, Nueva York, 1966.

35. UNICEF, Situación de los niños trabajadores y de la calle, en **Menores en Situación Extraordinaria**, Patrocinado por México, 1990.
36. UNICEF, **Menores en circunstancias especialmente difíciles. Análisis de situación**, N° 6, Santiago - Chile, 1991.
37. Viveros, Mara, La noción de representación social y su utilización en los estudios sobre salud y enfermedad, citado en *Revista Colombiana de Antropología*, volumen XXX.